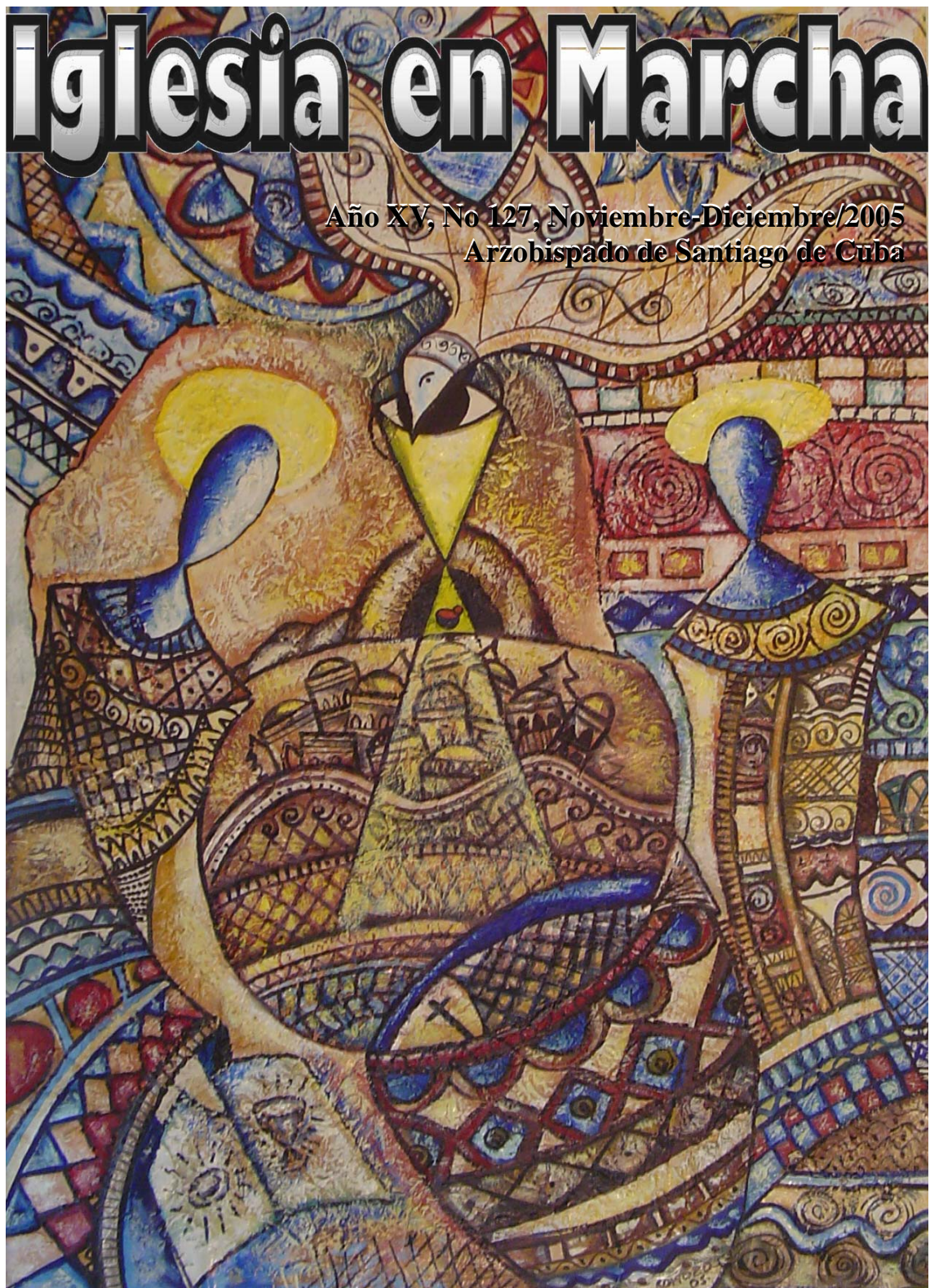


# Iglesia en Marcha

Año XV, No 127, Noviembre-Diciembre/2005  
Arzobispado de Santiago de Cuba



## Sumario

3. Sólo el Amor basta
4. Mensaje Jornada Mundial de la Paz  
En la verdad, la paz
8. Vengo de un pueblo lejano...
9. Jesucristo: ayer, hoy y siempre
10. Entrevista  
Y Usted ¿qué espera?
12. Pensamiento Social  
Violencia
14. Las Caras de la Violencia
15. Honrar, honra
16. Encuentro...  
De las actividades a las pasividades
- 17-20. Buena Nueva  
Sección por y para los jóvenes
21. Tu Animador  
Del Rosario, las modas y algo más
22. La palabra de Dios y el pueblo de Dios
25. Para Crecer en Comunidad  
Puentes por construir
26. La Eucaristía: Pan Vivo para la paz del mundo
28. Devociones de nuestra tierra  
Procesiones Callejeras (IV)
31. ¿Aumento?
- 32-35. La Iglesia es Noticia

## *A la Virgen de Navidad*

*La olvidada campana de la estrella  
toca la hora del Amor, y el viento  
dispersa en las tinieblas el lamento  
de los cautivos y la Paz lo sella.*

*Porque eres Madre, siendo aún Doncella,  
y el río de tu leche es ya sustento;  
porque duerme el Señor bajo tu aliento,  
heno de tu campiña en la gamella:*

*En la Noche del Tiempo renacido,  
incapaz de decir tu dulce nombre  
la Palabra del Padre hecha vagido:*



*capullo de las fajas  
y del sueño,  
tembloroso y mortal  
capullo de hombre  
¡nuestro hermano mayor  
y el más pequeño!*

*Pedro María Casaldáliga*

**Iglesia en Marcha** Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de la UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Pedro Meurice, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Mons. Pedro Casaldáliga, Antonio López de Queralta, Carlos Amador R., Pedro I. González V., Alejandro Álvarez, Erick Felipe, P. Nelson Santana sj. **Cascabel:** Caridad C. Gramatges **Fotografía:** Pedro P. Amador. **Portada:** *El Verbo es nuestro* (Aldo Somoza Martínez, **III Salón de Navidad:** Mención y Premio colateral de las comisiones arquidiocesanas de Cultura y MCS) **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 21 de diciembre del 2005s en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.**



---

# Sólo el Amor basta

*“Todo hombre sueña con un mundo más justo y solidario, donde condiciones dignas de vida y una pacífica convivencia hagan armoniosas las relaciones entre individuos y pueblos. Con frecuencia, sin embargo, no es así. Obstáculos, contrastes y dificultades de todo tipo pesan como un fardo sobre nuestra existencia y en ocasiones parecen oprimirla. Las fuerzas y el valor para comprometerse por el bien corren el riesgo de ceder ante el mal que en ocasiones parece prevalecer. Es precisamente en estos momentos cuando sale en nuestra ayuda la Esperanza”.*

*Juan Pablo II*

Sólo el Amor basta... Es esta la noticia que dulce y armoniosa nos anuncia, comunica, nos revela el misterio de la Navidad: Dios Amor nos ama, y para cada uno de nosotros hoy es posible la Esperanza.

Nuestra Esperanza que es espera confiada y disponibilidad sin límites ni trabas; que es apertura gozosa al encuentro con el Señor que viene; que no puede quedarse quieta o escondida, no puede quedarse parada. Nuestra esperanza es Vida que se manifiesta, es Vida que se dona y nos llena de Gracia. Nuestra Esperanza es la Vida que en Belén quiso quedarse en nuestra casa.

Y Dios desea venir hoy también a través de nosotros, y llama a la puerta de nuestro corazón y pregunta: ¿estás dispuesto a darme tu carne, tu tiempo, tu vida? Él, la Palabra encarnada, quiere entrar hoy también en nuestro tiempo, quiere entrar a través de nosotros en nuestra historia personal y social. Es la Palabra Encarnada que busca hoy en cada hombre y mujer una morada viva: Esta es la venida del Señor. Esta es la Navidad. Este el misterio y nos asegura que Dios es el Emmanuel, es ya el Dios con nosotros y en nosotros.

Santa Teresa de Ávila, decía: *Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa; Dios no se muda y la paciencia todo lo alcanza, sólo Dios basta.* Sólo Dios, sólo el Amor de Dios nos basta para dar razones de nuestra Esperanza.

Llenemos estos días de luz, Jesús es Luz. Llenemos estos días con el calor de la Esperanza, Jesús es Amor; y el Amor de Dios nos urge, nos requiere, nos hace señas para que no pasemos de largo ...



# «En la verdad, la paz»

1. Con el tradicional Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, al principio del nuevo año, deseo hacer llegar un afectuoso saludo a todos los hombres y a todas las mujeres del mundo, de modo especial a los que sufren a causa de la violencia y de los conflictos armados. Es también un deseo lleno de esperanza por un mundo más sereno, en el que aumente el número de quienes, tanto individual como comunitariamente, se esfuerzan por seguir las vías de la justicia y la paz.

2. Antes de nada, quisiera rendir un homenaje agradecido a mis amados Predecesores, los grandes Pontífices Pablo VI y Juan Pablo II, inspirados artífices de paz. Animados por el espíritu de las Bienaventuranzas, supieron leer en los numerosos acontecimientos históricos que marcaron sus respectivos Pontificados la intervención providencial de Dios, que nunca olvida la suerte del género humano. Como incansables mensajeros del Evangelio, invitaron repetidamente a todos a reemprender desde Dios la promoción de una convivencia pacífica en todas las regiones de la tierra. Mi primer Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz sigue la línea de esta noble enseñanza: con él, deseo confirmar una vez más la firme voluntad de la Santa Sede de continuar sirviendo a la causa de la paz.

...

3. El tema de reflexión de este año —«En la verdad, la paz»— expresa la convicción de que, donde y cuando el hombre se deja iluminar por el resplandor de la verdad, emprende de modo casi natural el camino de la paz. La Constitución pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Ecuménico Vaticano II, clausurado hace ahora 40 años, afirma que la humanidad no conseguirá construir «un mundo más humano para todos los hombres, en todos los lugares de la tierra, a no ser que todos, con espíritu renovado, se conviertan a la verdad de la paz». Pero, ¿a qué nos referimos al utilizar la expresión «verdad de la paz»? Para contestar adecuadamente a esta pregunta se ha de tener presente que la paz no puede reducirse a la simple ausencia de conflictos armados, sino que debe entenderse como «el fruto de un orden asignado a la sociedad humana por su divino Fundador», un orden «que los hombres, siempre sedientos de

una justicia más perfecta, han de llevar a cabo». En cuanto resultado de un orden diseñado y querido por el amor de Dios, la paz tiene su verdad intrínseca e inapelable, y corresponde «a un anhelo y una esperanza que nosotros tenemos de manera imborrable».



4. La paz, concebida de este modo, es un don celestial y una gracia divina, que exige a todos los niveles el ejercicio de una responsabilidad mayor: la de conformar —en la verdad, en la justicia, en la libertad y en el amor— la historia humana con el orden divino. Cuando falta la adhesión al orden trascendente de la realidad, o bien el respeto de aquella «gramática» del diálogo que es la ley moral universal, inscrita en el corazón del hombre; cuando se obstaculiza y se impide el desarrollo integral de la persona y la tutela de sus derechos fundamentales; cuando muchos pueblos se ven obligados a sufrir injusticias y desigualdades intolerables, ¿cómo se puede esperar la consecución del bien de la paz? En efecto, faltan los elementos esenciales que constituyen la verdad de dicho bien. San Agustín definía la paz como «tranquillitas ordinis», la tranquilidad del orden, es decir, aquella situación que permite en definitiva respetar y realizar por completo la verdad del hombre.

5. Entonces, ¿quién y qué puede impedir la consecución de la paz? A este propósito, la Sagrada Escritura, en su primer Libro, el Génesis, resalta la mentira pronunciada al principio de la historia por el ser de lengua bífida, al que el evangelista Juan califica como «padre de la mentira» (Jn 8,44). La mentira es también uno de los pecados que recuerda la Biblia en el capítulo final de su último Libro, el Apocalipsis, indicando la exclusión de los mentirosos de la Jerusalén celeste: «¡Fuera... todo el que ame y practique la mentira!» (22,15). La mentira está relacionada con el drama del pecado y sus consecuencias perversas, que han causado y siguen causando efectos devastadores en la

vida de los individuos y de las naciones. Baste pensar en todo lo que ha sucedido en el siglo pasado, cuando sistemas ideológicos y políticos aberrantes han tergiversado de manera programada la verdad y han llevado a la explotación y al exterminio de un número impresionante de hombres y mujeres, e incluso de familias y comunidades enteras. Después de tales experiencias, ¿cómo no preocuparse seriamente ante las mentiras de nuestro tiempo, que son como el telón de fondo de escenarios amenazadores de muerte en diversas regiones del mundo? La auténtica búsqueda de la paz requiere tomar conciencia de que el problema de la verdad y la mentira concierne a cada hombre y a cada mujer, y que es decisivo para un futuro pacífico de nuestro planeta.

6. La paz es un anhelo imborrable en el corazón de cada persona, por encima de las identidades culturales específicas. Precisamente por esto, cada uno ha de sentirse comprometido en el servicio de un bien tan precioso, procurando que ningún tipo de falsedad contamine las relaciones. Todos los hombres pertenecen a una misma y única familia. La exaltación exasperada de las propias diferencias contrasta con esta verdad de fondo. Hay que recuperar la conciencia de estar unidos por un mismo destino, trascendente en última instancia, para poder valorar mejor las propias diferencias históricas y culturales, buscando la coordinación, en vez de la contraposición, con los miembros de otras culturas. Estas simples verdades son las que hacen posible la paz; y son fácilmente comprensibles cuando se escucha al propio corazón con pureza de intención. Entonces la paz se presenta de un modo nuevo: no como simple ausencia de guerra, sino como convivencia de todos los ciudadanos en una sociedad gobernada por la justicia, en la cual se realiza en lo posible, además, el bien para cada uno de ellos. La verdad de la paz llama a todos a cultivar relaciones fecundas y sinceras, estimula a buscar y recorrer la vía del perdón y la reconciliación,



a ser transparentes en las negociaciones y fieles a la palabra dada. En concreto, el discípulo de Cristo, que se ve acechado por el mal y por eso necesi-

tado de la intervención liberadora del divino Maestro, se dirige a Él con confianza, consciente de que «Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca» (1 P 2,22; cf. Is 53,9). En efecto, Jesús se presentó como la Verdad en persona y, hablando en la visión al vidente del Apocalipsis, manifestó un rechazo total a «todo el que ame y practique la mentira» (Ap 22,15). Él es quien revela la plena verdad del hombre y de la historia. Con la fuerza de su gracia es posible estar en la verdad y vivir de la verdad, porque sólo Él es absolutamente sincero y fiel. Jesús es la verdad que nos da la paz.

7. La verdad de la paz ha de tener un valor en sí misma y hacer valer su luz beneficiosa, incluso en las situaciones trágicas de guerra. Los Padres del Concilio Euménico Vaticano II, en la Constitución pastoral «Gaudium et spes», subrayan que «una vez estallada desgraciadamente la guerra, no todo es lícito entre los contendientes». La Comunidad Internacional ha elaborado un derecho internacional humanitario para limitar lo más posible las consecuencias devastadoras de la guerra, sobre todo entre la población civil. La Santa Sede ha expresado en numerosas ocasiones y de diversas formas su apoyo a este derecho humanitario, animando a respetarlo y aplicarlo con diligencia, convencida de que, incluso en la guerra, existe la verdad de la paz. El derecho internacional humanitario se ha de considerar una de las manifestaciones más felices y eficaces de las exigencias que se derivan de la verdad de la paz. Precisamente por eso, se impone como un deber para todos los pueblos respetar este derecho. Se ha de apreciar su valor y es preciso garantizar su correcta aplicación, actualizándolo con normas concretas capaces de hacer frente a los escenarios variables de los actuales conflictos armados, así como al empleo de armamentos nuevos y cada vez más sofisticados.

8. Pienso con gratitud en las Organizaciones Internacionales y en todos los que trabajan con esfuerzo constante para aplicar el derecho internacional humanitario. ¿Cómo podría olvidar, a este respecto, a tantos soldados empeñados en delicadas operaciones para controlar los conflictos y restablecer las condiciones necesarias para lograr la paz? A ellos deseo recordar también las palabras del Concilio Vaticano II: «Los que, destinados al servicio de la patria, se encuentran en el ejército, deben considerarse a sí mismos como servidores de la seguridad y de la libertad de los pueblos, y mientras desempeñan correctamente esta función, contribuyen realmente al establecimiento de la paz». En esta apremiante perspectiva se sitúa la ac-

ción pastoral de los Obispos  
castrenses de la Iglesia  
católica: dirijo mi aliento  
tanto a los Ordinarios  
como a los capellanes  
castrenses para que sigan  
siendo, en todo ámbito y  
situación, fieles evangeli-  
zadores de la verdad de  
la paz.



9. Hoy en día, la verdad de la paz sigue estando en peligro y negada de manera dramática por el terrorismo que, con sus amenazas y acciones criminales, es capaz de tener al mundo en estado de ansiedad e inseguridad. Mis Predecesores Pablo VI y Juan Pablo II intervinieron en muchas ocasiones para denunciar la terrible responsabilidad de los terroristas y condenar la insensatez de sus planes de muerte. En efecto, estos planes se inspiran con frecuencia en un nihilismo trágico y sobrecogedor, que el Papa Juan Pablo II describió con estas palabras: «Quien mata con atentados terroristas cultiva sentimientos de desprecio hacia la humanidad, manifestando desesperación ante la vida y el futuro; desde esta perspectiva, se puede odiar y destruir todo». Pero no sólo el nihilismo, sino también el fanatismo religioso, que hoy se llama frecuentemente fundamentalismo, puede inspirar y alimentar propósitos y actos terroristas. Intuyendo desde el principio el peligro destructivo que representa el fundamentalismo fanático, Juan Pablo II lo denunció enérgicamente, llamando la atención sobre quienes pretenden imponer con la violencia la propia convicción acerca de la verdad, en vez de proponerla a la libre aceptación de los demás. Y añadía: «Pretender imponer a otros con la violencia lo que se considera como la verdad, significa violar la dignidad del ser humano y, en definitiva, ultrajar a Dios, del cual es imagen».

10. Bien mirado, tanto el nihilismo como el fundamentalismo mantienen una relación errónea con la verdad: los nihilistas niegan la existencia de cualquier verdad, los fundamentalistas tienen la pretensión de imponerla con la fuerza. Aun cuando tienen orígenes diferentes y sus manifestaciones se producen en contextos culturales distintos, el nihilismo y el fundamentalismo coinciden en un peligroso desprecio del hombre y de su vida y, en última instancia, de Dios mismo. En efecto, en la base de tan trágico resultado común está, en último término, la tergiversación de la plena verdad de Dios: el nihilismo niega

su existencia y su presencia providente en la historia; el fundamentalismo fanático desfigura su rostro benevolente y misericordioso, sustituyéndolo con ídolos hechos a su propia imagen. En el análisis de las causas del fenómeno contemporáneo del terrorismo es deseable que, además de las razones de carácter político y social, se tengan en cuenta también las más hondas motivaciones culturales, religiosas e ideológicas.

11. Ante los riesgos que vive la humanidad en nuestra época, es tarea de todos los católicos intensificar en todas las partes del mundo el anuncio y el testimonio del «Evangolio de la paz», proclamando que el reconocimiento de la plena verdad de Dios es una condición previa e indispensable para la consolidación de la verdad de la paz. Dios es Amor que salva, Padre amoroso que desea ver cómo sus hijos se reconocen entre ellos como hermanos, responsablemente dispuestos a poner los diversos talentos al servicio del bien común de la familia humana. Dios es fuente inagotable de la esperanza que da sentido a la vida personal y colectiva. Dios, sólo Dios, hace eficaz cada obra de bien y de paz. La historia ha demostrado con creces que luchar contra Dios para extirparlo del corazón de los hombres lleva a la humanidad, temerosa y empobrecida, hacia opciones que no tienen futuro. Esto ha de impulsar a los creyentes en Cristo a ser testigos convincentes de Dios, que es verdad y amor al mismo tiempo, poniéndose al servicio de la paz, colaborando ampliamente en el ámbito ecuménico, así como con las otras religiones y con todos los hombres de buena voluntad.

12. Al observar el actual contexto mundial, podemos constatar con agrado algunas señales prometedoras en el camino de la construcción de la paz. Pienso, por ejemplo, en la disminución numérica de los conflictos armados. Ciertamente, se trata todavía de pasos muy tímidos en el camino de la paz, pero que permiten vislumbrar ya un futuro de mayor serenidad, en particular para las poblaciones tan castigadas de Palestina, la tierra de Jesús, y para los habitantes de algunas regiones de África y de Asia, que esperan desde hace años una conclusión positiva de los procesos de pacificación y reconciliación emprendidos. Son signos consoladores, que necesitan ser confirmados y consolidados mediante una acción concorde e infatigable, sobre todo por parte de la Comunidad Internacional y de sus Organismos, encargados de prevenir los conflictos y dar una solución pacífica a los actuales.

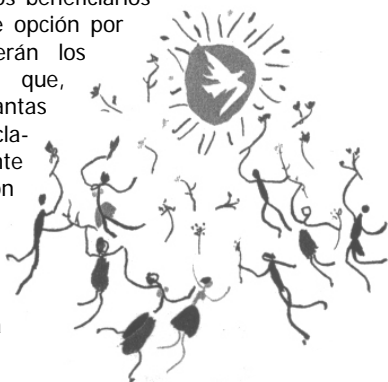
13. No obstante, todo esto no debe inducir a un optimismo ingenuo. En efecto, no se puede olvidar que, por desgracia, existen todavía sangrientas contiendas

fratricidas y guerras desoladoras que siembran lágrimas y muerte en vastas zonas de la tierra. Hay situaciones en las que el conflicto, encubierto como el fuego bajo la ceniza, puede estallar de nuevo causando una destrucción de imprevisible magnitud. Las autoridades que, en lugar de hacer lo que está en sus manos para promover eficazmente la paz, fomentan en los ciudadanos sentimientos de hostilidad hacia otras naciones, asumen una gravísima responsabilidad: ponen en peligro, en zonas ya de riesgo, los delicados equilibrios alcanzados a costa de laboriosas negociaciones, contribuyendo así a hacer más inseguro y sombrío el futuro de la humanidad.

...

14. A este propósito, se han de mencionar con amargura los datos sobre un aumento preocupante de los gastos militares y del comercio siempre próspero de las armas, mientras se quedan como estancadas en el pantano de una indiferencia casi general el proceso político y jurídico emprendido por la Comunidad Internacional para consolidar el camino del desarme. ¿Qué futuro de paz será posible si se continúa invirtiendo en la producción de armas y en la investigación dedicada a desarrollar otras nuevas? El anhelo que brota desde lo más profundo del corazón es que la Comunidad Internacional sepa encontrar la valentía y la cordura de impulsar nuevamente, de manera decidida y conjunta, el desarme, aplicando concretamente el derecho a la paz, que es propio de cada hombre y de cada pueblo. Los diversos Organismos de la Comunidad Internacional, comprometiéndose a salvaguardar el bien de la paz, obtendrían la autoridad moral que es indispensable para hacer creíbles e incisivas sus iniciativas.

15. Los primeros beneficiarios de una valiente opción por el desarme serán los países pobres que, después de tantas promesas, reclaman justamente la realización concreta del derecho al desarrollo. Este derecho también ha



sido reafirmado solemnemente en la reciente Asamblea General de la ONU, que ha celebrado este año el 60 aniversario de su fundación.

La Iglesia católica, a la vez que confirma su confianza en esta Organización internacional, desea su renovación institucional y operativa que la haga capaz de responder a las nuevas exigencias de la época actual, caracterizada por el fenómeno difuso de la globalización. La ONU ha de llegar a ser un instrumento cada vez más eficiente para promover en el mundo los valores de la justicia, de la solidaridad y de la paz. La Iglesia, por su parte, fiel a la misión que ha recibido de su Fundador, no deja de proclamar por doquier el «Evangelio de la paz». Animada por su firme convicción de prestar un servicio indispensable a cuantos se dedican a promover la paz, recuerda a todos que, para que la paz sea auténtica y duradera, ha de estar construida sobre la roca de la verdad de Dios y de la verdad del hombre. Sólo esta verdad puede sensibilizar los ánimos hacia la justicia, abrirlos al amor y a la solidaridad, y alentar a todos a trabajar por una humanidad realmente libre y solidaria. Ciertamente, sólo sobre la verdad de Dios y del hombre se construyen los fundamentos de una auténtica paz.

16. Al concluir este mensaje, quiero dirigirme de modo particular a los creyentes en Cristo, para renovarles la invitación a ser discípulos atentos y disponibles del Señor. Escuchando el Evangelio, queridos hermanos y hermanas, aprendemos a fundamentar la paz en la verdad de una existencia cotidiana inspirada en el mandamiento del amor. Es necesario que cada comunidad se entregue a una labor intensa y capilar de educación y de testimonio, que ayude a cada uno a tomar conciencia de que urge descubrir cada vez más a fondo la verdad de la paz. Al mismo tiempo, pido que se intensifique la oración, porque la paz es ante todo don de Dios que se ha de suplicar continuamente. Gracias a la ayuda divina, resultará ciertamente más convincente e iluminador el anuncio y el testimonio de la verdad de la paz. Dirijamos con confianza y filial abandono la mirada hacia María, la Madre del Príncipe de la Paz. Al principio de este nuevo año le pedimos que ayude a todo el Pueblo de Dios a ser en toda situación agente de paz, dejándose iluminar por la Verdad que nos hace libres (cf. Jn 8,32). Que por su intercesión la humanidad incremente su aprecio por este bien fundamental y se comprometa a consolidar su presencia en el mundo, para legar un futuro más sereno y más seguro a las generaciones venideras.

Vaticano, 8 de diciembre de 2005.

## Vengo de un pueblo lejano y a partir de hoy, soy de aquí

**N**ací y humildemente he servido como pastor en el centro y, ahora, voy al oriente. Allá, en el fondo, lo hago -además- con un cierto sentimiento de gratitud familiar. Sépanlo. Mi padre -aitá, en vasco- llegó a Cuba como emigrante en 1936. Después de ser acogido por un hermano de él que era fraile misionero franciscano por estas tierras -Fr. Pedro de Aranguren- fue halado por ese "mundo vasco" de los Zubizarreta, Madariaga, Andonegui, Arrizabalaga que, en corto circuito, estaban unidos a los Marquiegui, Basaldúa, Garay -de aquí, del centro- y que, poco después, con los frailes Apraiz, Lete, Ajuria, etc. dejaron una huella de "fe humanizada" (en cuanto enraizada en el ser humano del mismo hombre como tal, aunque parezca redundante). Desde niño experimenté el cruce cultural de escuchar "los hombres no lloran" y, sin embargo, los vascos -por su sensibilidad humana- sí lloran y sollozan.



Mi *aitá* fue acogido, en Santiago de Cuba, por la familia Maestre (tan sólo conocí a Jesús y su esposa Libia), donde prestó un servicio a modo de "cónsul del país vasco=Euskadi" hasta que la suerte lo llamó a Santa Clara donde, al paso de los años, logró hacer el nido a la llegada de mi mamá -la *amá*- y mi hermana mayor nacida en Guipúzcoa. Después nacimos otros cuatro hijos para completar el quinteto de tres mujeres y dos varones.

Peregrinar, itinerar, cambiar no me cuesta y, a la vez, tengo la impresión de que, en las realidades a donde llego, las asumo, es decir, no me acerco a ellas a modo de yuxtaposición, sino que entro, me encarno, pero, en el momento de la llamada, respondo sin victimismo ni nostalgia, aunque siempre la orquídea deje raicillas en aquel tronco desde donde se desgarran.

Itinerar como respuesta al "ve misionero" lo ayuda a uno a estar desposesionado de muchas cosas, empezando por las materiales, aunque uno sienta más la necesidad de la plataforma básica y referencial de la familia que, cada vez más, se dispersa en el tiempo y en la geografía y, sin querer, debido a eso, uno se va quedando solo para sentir como necesidad el ser más de Dios y de los demás.

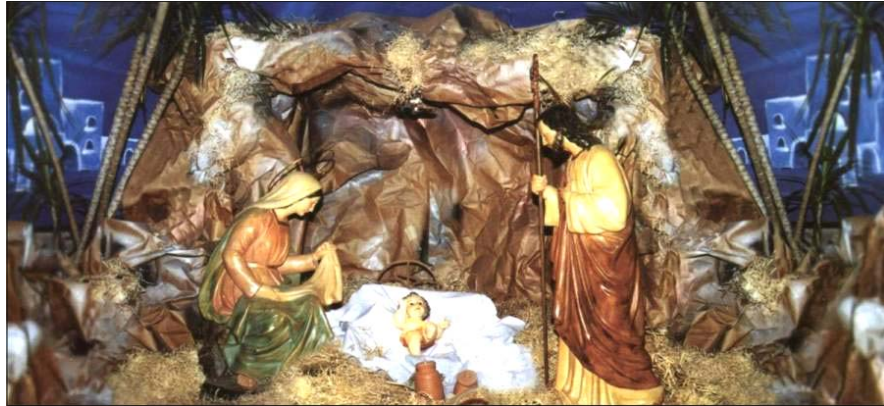
Leyendo algo de historia holguinera tropiezo con el dato de que el 1º de febrero de 1856 fue cuando apuñalaron a San Antonio María Claret a la entrada de la hoy Catedral de San Isidoro. Celebraremos los 150 años en el mismo día en que yo arribaré a los 30 de sacerdocio ahora como pastor de esa misma Iglesia. No pienso en el puñal, sino en la entrega y santidad del pastor. También eso me anima.

Gracias por su explícita acogida.



# Jesucristo: Ayer, Hoy y Siempre

En la madrugada del año I de la Era Cristiana el llanto de un Niño rompió el silencio de las afueras de Belén, luego las canciones de cuna entonadas amorosamente por su Madre, el volar de los ángeles con sus alegres cantos de **gloria**, el trasiego de los pastores... Algo muy especial estaba sucediendo en aquel humilde portal de las afueras de Belén. Se había cumplido ya la promesa hecha por Dios a nuestros primeros padres, anunciada y repetida de generación en generación por los profetas. En la más callada humildad había nacido el único Salvador del Mundo: Cristo Jesús.



Con el nacimiento de Cristo se cumplía totalmente la profecía que Isaías formuló alrededor de 700 años antes: "la Virgen está embarazada y da a luz un varón a quien le pone el nombre de Enmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros" (Is 7, 14).

Con su venida a la tierra en carne mortal como la nuestra, semejante a nosotros en todo menos en el pecado, quiere el Hijo de Dios tomar la iniciativa de acercarse y quedarse en medio de su pueblo pues... "En el Señor está nuestra esperanza, Él es nuestra ayuda y nuestro amparo" (Salmo 32, 20).

Antes y después del nacimiento de Cristo la humanidad ha buscado afanosamente a un Salvador, que le guíe por caminos de "abundancia", no importándole en muchas

ocasiones los medios para lograrla. La historia recoge los nombres y hechos de muchos de estos supuestos "salvadores", pero también la historia ha demostrado, demuestra y demostrará que Cristo Jesús es el único y verdadero Mesías, Señor y Salvador. Dueño absoluto de la Historia.

Por eso la Navidad nos debe llevar en primer lugar a desterrar de nosotros y de nuestro pueblo los falsos mesianismos y a convencernos de que sólo Jesucristo, ayer, hoy y siempre (Hb 13,8) puede saciar los deseos del corazón humano, tan grande y a la vez tan pequeño.

Con la fe y humildad de María, la Madre de Dios, con la fe viva y operante de San José, con la fe humilde y sencilla de los pastores y con la fe y disponibilidad de los Reyes Magos, acerquémonos a Belén para aprender allí, en aquella escuela de fe en Dios y de servicio mutuo, cómo debemos ser y de vivir. Que sepamos, como ellos, cumplir fielmente el encargo recibido por nosotros hoy: anunciar la Buena Nueva a todos nuestros hermanos en Cuba, hoy.

# Y Usted ¿qué espera?

Si tan sólo nos sentáramos a pensar en lo que pasa por nuestra mente cuando se acercan estos últimos días del año, quizás nos sorprenderíamos de los contrastes en cuanto a los acontecimientos que afectan del algún modo nuestra vida como individuos y como pueblo en ese período de tiempo que llamamos año.

Si tan sólo fuera por los aires de renovación y alegría que traen estos últimos días del año, bien valdría la pena esperarlos con gusto y algunas que otras ilusiones renovadas. Con esos aires, esta vez, IM ha hecho una sola pregunta y encontró algunos amigos que quisieron dar su respuesta, esa que ahora comparte con ustedes.

**IM:** En estos días, a las puertas de la Navidad y del Nuevo Año, ¿Qué significado tiene para usted la palabra **ESPERANZA**?

*Para mí significa esperar un nuevo año de paz, de tranquilidad, sin tantas angustias por lo que nos falta. Significa pensar que algo tiene que cambiar para mejor y que ese algo debe empezar por mí misma, para ser una mejor persona para mí y para los demás.* Lourdes, 47 años, oficinista.

*Significa que haya paz, felicidad y comprensión entre todos los seres humanos, que tengamos muchas cosas buenas y sobre todo salud para que podamos esperar el 2007.* Aristides, 68 jubilado.

Yo no se expresar muy bien lo que significa la esperanza para mí, pero te digo que voy a poner a los pies del Niñito Jesús mis deseos para el próximo año, quisiera que se cumplieran y que con eso pueda ser feliz

y hacer feliz a mi mamá y a mi abuela.  
*Yeny L. 14 años, estudiante.*

*Cosas como la felicidad y la esperanza son difíciles de encontrar y mucho más difícil de expresar. Ahora no me siento muy segura cuando le digo a alguien "Felicidades" en estos días, porque uno nunca sabe, pero sí me gusta desearle a todos salud y cosas buenas. Se que hay veces que tenemos salud y aún así no estamos contentos y mucho menos felices, y otras veces hay personas que ya no tienen muy buena salud y sin embargo están llenos de fuerza y hasta de optimismo. Pero así es la vida. Quisiera que la gente se fijara en que cada día que nace es un regalo de Dios que bien poco agradecemos. Amanece y las luchas de todos los días nos envuelven y nos absorben. Casi nunca nos damos cuenta de tantas cosas bonitas que están a nuestro alrededor. Y, ahora que lo pienso, quizás la felicidad sea darse cuenta de eso. Bueno, escribe ahí que espero que todos tengan mucha salud y que aprendan a reconocer y a disfrutar las cosas buenas que Dios nos da cada día, esa es mi mayor esperanza* María Luisa, ama de casa, 67 años.

*Yo espero ser feliz, no sólo en las fiestas de Navidad y fin de año; no sólo el próximo año, sino siempre. Eso le pido a Dios, y además quiero que se acaben las guerras, que no haya odios ni rencores, que se encuentre una medicina para el SIDA y que no muera gente en accidentes ni nada de eso. Quiero querer y que me quieran y que no tenga que pasar tanto trabajo para armar una bicicleta, ese es mi mayor deseo, y claro, le deseo a todos LO MEJOR.* Jorgito, estudiante, 15 años.

*En esta Navidad, debíamos proponernos un camino nuevo, un camino con CRISTO. Rompamos las cadenas, Tracemos una línea y echemos a andar. Caminemos con la seguridad de los que caminan junto a quien es Camino, Camino siempre nuevo. ¿Por qué temer si Dios está con nosotros?*  
Leandro, seminarista, 25 años.

Usted amigo lector sabe tanto como yo que son muchos los deseos y las intenciones por estos días. Todos reflexionan, analizan, se alegran o se entristecen con lo que ha sido su vida en estos 365 días. De lo que hemos hecho con nuestros proyectos, sueños y anhelos, depende como veamos este año que ahora concluye. Y en verdad no son pocos los que dicen que ha sido uno muy difícil para todos. Pero eso es ya pasado, nos queda el presente y sobre todo el

futuro. De nosotros depende que lo que nos queda por delante sea siempre, con la Gracia de Dios, tiempo de vida y esperanza.

Y así termino, pero no lo hago con mis palabras, sino con palabras que nuestro pastor ha querido compartir en esta ocasión con nosotros.

*Felicidades, ¡es Nochebuena!, ¡es Navidad!. Llega el que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Si no nos hubiéramos alejado de Él, no tendríamos necesidad de ser iluminados. Pero Él ha venido, viene. Acerquémonos, permanezcamos en la luz, junto a Él. María nos muestra el fruto bendito de su vientre Jesús. Él es nuestra esperanza colmada. ¡FELICIDADES! Pedro Meurice Estíu, 73 años. Arzobispo de Santiago de Cuba.*



# Violencia

*Nadie inculpe jamás a los sedientos  
sin calmar con el agua sus afanes:  
nadie inculpe jamás a los hambrientos  
sino acabando de ofrecerles panes.*

*José Martí*

A ratos he pensado que cuando vibra el sentimiento las palabras sobran; pero creo que hay hechos, situaciones, en las que es preciso alzar la voz, porque el silencio se vuelve cómplice cuando se degradan las costumbres y la delincuencia crece hasta hacer peligrar la seguridad ciudadana.

Un hecho brutal, ha conmovido y desgarró el corazón de la comunidad santiaguera.

La noche del 10 de noviembre se llenó de alegría y de sano orgullo criollo en la apertura del **VI Salón de Arte Religioso** del Centro Cultural "San Antonio María Claret". El talento artístico de nuestros jóvenes y su sensibilidad ante nuestra problemática social se hizo patente en la muestra que allí vimos, y es que el verdadero artista refleja en su obra la realidad de su pueblo porque la vive en sus entrañas. Y nos alegrábamos con el ganador del Primer Premio de este Salón dedicado a la Virgen Mambisa, ganador otras veces de esta cita ya habitual.

Y la admiración se trueca en pregunta ante su cuadro: ¿Por qué la Virgen sin rostro? ¿Por qué en vez de barca cabeza de martillo que golpea-aplasta la techumbre colonial tan típica del paisaje citadino de Santiago? ¿Qué representa el monstruo, qué el pez sobre el techo inferior? ¿Y esa nube-cielo-línea que divide el plano superior? ¿Qué sueño llenaba aún la imaginación rica y fecunda de MIGUELÓN? Él ya nos acostumbra al simbolismo...

Mas el 11, al despuntar por el Oriente, el sol descubre luto y consternación. Quiere ocultarse tras la nube, no mirar la ignominia, duda y tiembla; pero decide alumbrar la realidad brutal. *Miren santiagueros* —grita con su luz—, *miren lo ocurrido. Lloren, piensen. ¡Reflexionen!*

El cuerpo de Miguelón yace ensangrentado, golpeado hasta morir, en una acera de la ciudad que fue su cuna y tantas veces pintó. ¿Qué le ha pasado?

¿Quién lo mató? ¿Por qué lo han hecho? Si era nuestro orgullo, si su vida estaba llena de futuro...

Y crecen los comentarios. ¿Por qué? ¿Qué pasa? Sus amigos se reúnen ante el cuerpo inerte, desatado. El tiempo pasa. Lloran y rezan. Se cuestionan. Ninguno le conoció enemigos, sólo amigos, él era para todos el amigo bueno, sencillo. Y hablan también los vecinos: *no es el primero ni será el último*, dicen; *la zona* —como otras tantas aquí y acullá— *es peligrosa*. Por robar algo matan a cualquiera, cubano o extranjero: en la muerte no hacen distinción.

Y lo que pasa me duele profundo. Y me preocupa en grande. Pasa en mi ciudad, en mi país, donde otrora la gente no era así, antes al contrario, el santiaguero siempre fue acogedor y afable. Y la pregunta que me hago va cambiando de color. ¿Es ésta la ciudad de mi orgullo, la tierra de hombres valientes, ineludibles, que antaño lucharon contra la opresión?

Sé que toda sociedad viva ha de cambiar, pues es dinámica, pero: ¿Por qué para mal? Es la destrucción antropológica del cubano lo que veo, lo que me golpea y hace sangrar por dentro.

Vienen a mi mente las mil formas de violencia que están destruyendo nuestra sociedad, nuestras familias, y he de buscar sus causas. No hay efecto sin causa, me repito, tanto en lo físico como en lo moral-social.

Hablar de la violencia que nos acosa en sus múltiples formas rebasaría mis capacidades y los límites de esta publicación: violencia económica, familiar, sexual, política... Pensaré sólo en aquella que con horror vemos acrecentarse en las calles de nuestros pueblos y ciudades. Se me llueven preguntas: ¿Por qué hay atropello al subir al camión? ¿Por qué se ha perdido el respeto? ¿Por



qué los robos y asaltos a mano armada —de puñal o de palo— en una población de por sí alegre y solidaria?

Mientras pienso camino por mis calles *bacheadas*. Una fachada apuntalada me hace zigzaguear y una vieja mujer, sucia y harapienta que bucea entre sobras, me da una clave para la reflexión.

La criminalidad crece con la violencia y no basta para combatirla apresurar al delincuente, hay que ir a sus causas. La pobreza creciente, las gentes empobrecidas, son mal caldo de cultivo para las virtudes ciudadanas, y propician por demás las acciones delictivas a veces incentivadas por la mera supervivencia. Hay que cambiar las estructuras que, propiciando injusticias de todo tipo, generan la *toma de justicia* en propias manos, en manos de mentes carentes de la necesaria *educación en los derechos humanos*, porque ésta también enseña a respetar los derechos ajenos, y el primero y fundamental es el derecho a la vida y a una vida digna. Ésta es para la educación cubana una asignatura pendiente. No basta vivir a secas en una sociedad, es preciso ser ciudadano que cumple deberes y exige derechos, en lo interno y en lo que se refiere a las políticas públicas. Participar no es sólo votar, también significa “ser parte de”.



*Caridad, óleo/tela, Miguel A. Sánchez Z.  
Primer Premio VI Salón de Arte Religioso 2005*

No abogemos simplemente porque se combata la criminalidad ascendente, esto hay que hacerlo, pero también es éste un problema que es necesario “abordar” yendo hasta sus raíces para poder eliminarlo. El delito, a más de una violación a la ley, es ofensa a la dignidad y violación de los derechos de la víctima: es herida al tejido de las relaciones sociales. No podemos conformarnos con la *justicia retributiva* cuando lo que hace falta es una *justicia restaurativa* y la sociedad clama a gritos por la ***justicia social***.

Ya el Apóstol nos decía que ver en silencio un crimen es cometerlo. Callar sus causas también es criminal. Y no es sólo el miedo quien silencia, silencia el acomodo, el afán de poder. Y la pobreza, en todas sus múltiples y vergonzantes aristas nos carcome. Pobreza económica y pobreza moral, educativa, sanitaria, política... Reconozcamos nuestras carencias y digamos en voz alta nuestros males, para alertar al prójimo y para bregar todos unidos por su erradicación.

... Un cirio arde junto al lienzo premiado: Rememora la muerte prematura de su autor...

Pidamos al Señor que perdone nuestra indiferencia y cobardía, roguemos por aquellos a quienes la violencia segó sus vidas en flor, y por nuestra Patria, para que en ella reinen la justicia y la paz.

Amigos, no pasemos de largo ante la realidad que nos golpea, no cerremos los ojos del alma a la situación actual. No podemos evadir la apremiante pregunta del Señor en los albores de la humanidad: *¿Dónde está tu hermano?* (Gén 4, 9). Y me digo a mí misma repitiendo las palabras de Hemingway: no preguntes por quién doblan las campanas: *están doblando por ti*.

Termino elevando una oración a la Virgen Madre de todos los cubanos con letras de su Himno:

*No abandones ¡oh Madre!, a tus hijos,  
salva a Cuba de llantos y afán,  
y tu nombre será nuestro escudo,  
nuestro amparo, tus gracias serán.*

---

## Las caras de la violencia



Es violencia el raponazo, hecho a plena luz del día  
Y es el súbito balazo disparado en cualquier vía.  
Es el fuero garrotazo asestado en cualquier forma  
Lo mismo que el puñetazo contra la cívica norma.  
Es el secuestro, es el robo, el asalto a mano armada.  
Es el hombre vuelto un lobo contra su especie alelada...  
Pero en sutiles vertientes, es violencia aquella injuria  
Que acusa en formas patentes una espiritual penuria  
Es el agrio descontento, es la personal rabieta,  
El oscuro sentimiento, la cólera y la vendeta.  
Es la mirada proclive y la risa retadora,  
Es la bondad en declive, renegando en mala hora.  
Es el grito, el desafío, la palabra envenenada,  
Es el soberbio albedrío, librando guerra enconada.  
Es el sórdido atropello a las ajenas creencias  
Es el público resuello de rudas desavenencias.  
Es el desprecio, el desdén, la personal sin razón.  
La ausencia misma del bien, la ofensa, la humillación.  
Es la falta de trabajo, bajo soles, bajo lunas,  
Es el íntimo relajó cuando llegan las hambrunas.  
Es el meloso enredo, y el temperamento huraño,  
Es el malévolo dislate, la confusión, el engaño  
Es toda oscura manera de egoísmo contumaz,  
Es cualquier forma altanera de tratar a los demás.  
Es el ciego desacato a leyes de la nación,  
Es el orgullo, el boato sin prudente contención.  
Es el poder ejercido contra normas de justicias,  
Es el reto presumido, la engañifa, la malicia.  
Es vedarle la indigente las fuentes de educación  
Y negarle al paciente la justa y pronta atención.  
Es el ánimo abatido, la necia lamentación,  
Es buscar en lo indebido mejorar la situación.

# Honrar, honra

Sólo por saldar una deuda de amor me atrevo a escribir estas líneas; por una vieja deuda de comunicadora cristiana con aquellas personas que a través de su palabra y su vida, casi treinta años atrás despertaron en mi corazón la impaciencia por decir con palabras, imágenes, sonidos... la impaciencia del anuncio: la PALABRA se encarnó en una sencilla muchacha, la PALABRA se hizo Hombre y su AMOR nos desbordó la esperanza. Así sólo por saldar esa deuda, me atrevo...

La casa parroquial de la Santísima Trinidad, acogió y regaló su espacio el pasado 15 de diciembre, para allí dejar inaugurado el Cine Club Diocesano **Zaida Fernández Juan (Santiago de Cuba, 16 de febrero de 1911 - 23 de abril de 1996)**. Pequeño homenaje, que quienes conocimos a esta mujer de fe y consagrada al servicio de la Iglesia, sabemos pequeño. Fue Zaida de activo apostolado en la Acción Católica en su juventud, muy cercana desde entonces al apostolado del cine; la recuerdan

sus "alumnos", catecúmenos que habiéndose acercado a la fe ya en la madurez, hallaron en su coherencia de vida huellas frescas y seguras para su andar de discípulos, de seguidores de Aquel que es el Camino. Con Zaida compartimos las primeras reuniones de nuestro Boletín IM allí llegaba con sus escritos, apoyando y ayudando con su experiencia. A Zaida la recordamos todos como parte de las "muchachitas del cine", el rostro femenino del Centro Católico de Orientación Cinematográfica, que proyector y grabadora al "ristre" desandaron nuestra diócesis para enseñarnos a disfrutar y apreciar la belleza de una buena película, o el sencillo y directo mensaje de un audiovisual; para enseñarnos a ver, a llenarnos de los altos valores que el alma humana anhela, busca, encuentra... en su relación con los otros... en el camino hacia Dios.

Gustavo Andujar Robles, recién electo vicepresidente de Signis Mundial (Asociación de Comunicadores Católicos), nos acompañó en el estreno de nuestra sala-patio de proyecciones. Compartió con nosotros una conferencia sobre Cine y Espiritualidad, pauta de inicio sin duda necesaria para el estilo que deseamos tenga el Cine Club: que sea lugar no exclusivo para expertos en el arte cinematográfico, sino para todos los que buscan el *encuentro*.

**Solas** (1999) ópera prima del joven realizador español Benito Zambrano, graduado de la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños, fue la escogida para iniciar este ciclo; cinta que con un rico aval de premios, nos sirvió de pretexto para compartir la vida.

Siéntanse a partir de ahora todos invitados a estar; a gozar, por medio del arte que cada filme muestra, encierra y regala, el compartir la maravillosa experiencia de ser hermanos que buscan y desandan caminos de Esperanza.



*Miembros del CCOC (1978) de izquierda a derecha: María T. Gramatges, Zaida Fernández Juan, Caridad C. Gramatges, P. Pedro García, Roberto Roldós y Esther Fernández Juan.*

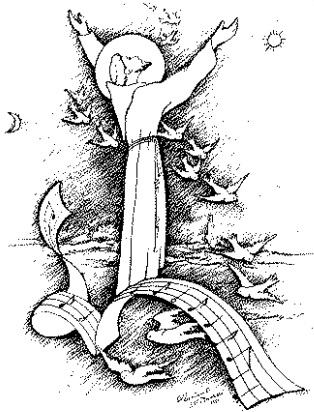
# el misterio de la persona y la vocación personal

La noción de persona es contraria a la de personaje y a la de individuo. El personaje es nuestra máscara social, exterior, esclava de la apariencia. El individuo, en cambio, es la afirmación de uno mismo a costa de aislarse de los demás. En la psicología de Jung la "persona" (lo que nosotros denominamos personaje) oculta su sombra, es decir, todo lo que no sabe asumir.

En la persona, vida y amor coinciden: la persona no muere porque ama y es amada. Sin la comunión del amor, la persona pierde su unicidad, se convierte en algo sin nombre, sin identidad, sin rostro (el individuo). Es cierto que, por un lado, somos una individualidad biológica, porque biológicamente vivimos de la necesidad –las pulsiones-; pero cuando se convierten en compulsiones nos desintegran.

Cada persona humana puede elegir entre el AMOR (la reciprocidad de dar y recibir) o la NADA (la actitud cerrada de la apropiación). Por otro lado, el valor de cada persona (su unicidad) es algo absoluto. El despertar de este carácter único de cada persona se produce en el santuario de nuestra persona, que es el

**CORAZÓN** donde está gravada la imagen divina oculta, "el hombre de corazón oculto" (1 Pe 3, 4) Dicho de otro modo es el lugar donde se halla el tesoro escondido (Mt 13, 44): la revelación de nuestra identidad divina, donde está estampada nuestra imagen y semejanza divina.



Este carácter sagrado del corazón como lugar de identidad personal y al mismo tiempo de revelación divina está expresado de manera esplendida en un poema de Santa Teresa de Jesús, a propósito de unas palabras que recibió en oración: *"Alma, buscarte has en Mí, y a Mí buscarte has en tí"*. Sin embargo, esta unión se realiza a través de una misión específica en la vida, que se desarrolla en el servicio y en la historia, es lo que denominamos la vocación personal.

La vocación personal revela "mi lugar en el mundo". Sólo puede percibirse con los "ojos del corazón" (Ef 1, 18). La vocación personal está arraigada a un nombre, al nombre íntimo de cada persona. También Jesús cambia los nombres de los suyos: Simón se convierte en "Pedro", Juan y Santiago, "Hijos del trueno". Más adelante, Saulo se cambiará por Pablo", que significa pequeño; Inigo de Loyola se llamará "Ignacio", de "ignus", que significa fuego, etc.

La vocación personal concentra nuestras energías psíquicas y espirituales en una sola dirección. Sabemos que estamos realizando nuestra vocación personal cuando nos cansamos pero no nos desgastamos; cuando estamos disponibles, pero sin dispersarnos; dicho de otro modo, cuando percibimos que nuestro hacer no desbarajusta nuestro ser, sino que lo expresa; es la fuente de todo acto, de todo gesto, de toda palabra personal.

Pistas que debemos observar son:

Las cualidades propias, la inclinación espontánea, la propia historia personal, los textos de la Biblia que nos tocan el corazón, otros acontecimientos y fijarme en lo que los demás vienen a buscar en mí. La vocación personal introduce en un doble movimiento de "interioridad" y de "misión" Si la vocación personal es la forma histórico personal por la cual Dios se revela al mundo a través de cada persona, la oración constante es el alimento que la sostiene.





# La Navidad de San Francisco ...

Tres años antes de su muerte se dispuso Francisco a celebrar en el castro de Greccio, con la mayor solemnidad posible, la memoria del nacimiento del niño Jesús, a fin de excitar la devoción de los fieles.

Mas para que dicha celebración no pudiera ser tachada de extraña novedad, pidió antes licencia al sumo pontífice; y, habiéndola obtenido, hizo preparar un pesebre con el heno correspondiente y mandó traer al lugar un buey y un asno.

Son convocados los hermanos, llega la gente, el bosque resuena de voces, y aquella noche bendita, esmaltada profusamente de claras luces y con sonoros conciertos de voces de alabanza, se convierte en esplendorosa y solemne.

El varón de Dios estaba lleno de piedad ante el pesebre, con los ojos arrasados en lágrimas y el corazón inundado de gozo. Se celebra sobre el mismo pesebre la misa solemne, en la que Francisco, levita de Cristo, canta el santo evangelio. Predica después al pueblo allí presente sobre el nacimiento del Rey pobre, y cuando quiere nombrarlo -transido de ternura y amor-, lo llama «Niño de Bethlehem».

Todo esto lo presenció un caballero virtuoso y amante de la verdad: el señor Juan de Greccio, quien por su amor a Cristo había abandonado la milicia terrena y profesaba al varón de Dios una entrañable amistad. Aseguró este caballero haber visto dormido en el pesebre a un niño extraordinariamente hermoso, al que, estrechando entre sus brazos el bienaventurado padre Francisco, parecía querer despertarlo del sueño.



Dicha visión del devoto caballero es digna de crédito no sólo por la santidad del testigo, sino también porque ha sido comprobada y confirmada su veracidad por los milagros que siguieron. Porque el ejemplo de Francisco, contemplado por las gentes del mundo, es como un despertador de los corazones dormidos en la fe de Cristo... Así, el Señor glorificaba en todo a su siervo y con evidentes y admirables prodigios demostraba la eficacia de su santa oración.

# X ASAMBLEA DE PASTORAL JUVENIL

## Año Pastoral 2005-2006

### LINEAS DE ACCIÓN Y SUS ACCIONES

#### **OBJETIVO:**

Desarrollar una formación humana y cristiana donde el encuentro personal con Jesús sea el centro, para que el joven pueda responder coherentemente a las exigencias de la realidad cubana de hoy.

#### ***Promoveremos una mayor formación humana a partir de la profundización de los valores del Evangelio.***

- 1.1 Preparar encuentros partiendo de hechos de vida de la realidad del joven cubano vinculado con los valores del Evangelio y que promuevan una mayor comunicación y acercamiento con los sacerdotes y religiosos.
- 1.2 Continuar con la hojita de espiritualidad y Buena Nueva.
- 1.3 Iniciar o continuar la experiencia de la Lectura Orante de la Biblia en las Comunidades

#### ***Proporcionaremos espacios donde el joven descubra y experimente la presencia de Jesús como centro de su vida.***

- 2.1 Garantizar actividades (encuentros de oración, navidad, pascua, encuentros interparroquiales de deportes y culturales) donde se evidencie el protagonismo de los jóvenes.
- 2.2 Mantener los retiros de adviento y cuaresma pero ajustados a las nuevas expectativas de los jóvenes.
- 2.3 Mantener la peregrinación al Cobre rescatando su verdadero sentido mariano y cristológico entre los jóvenes.

Se deja la elección de la modalidad de dichas actividades al Equipo Diocesano.

#### ***Fomentaremos la formación humana y cristiana de los animadores poniendo énfasis en la persona de Jesús que propicie un acompañamiento eficaz.***

- 3.1. Continuar el PROFAJ garantizando que todos los animadores reciban este curso.
- 3.2. Fortalecer los vínculos animador-asesor-equipo PJ, ampliando los espacios donde compartan sus experiencias.
- 3.3. Motivar a los animadores a que participen en los diferentes encuentros de formación.

## Historias para reflexionar ...

### Familia



Tropecé con un extraño que pasaba y le dije: "¡perdón!". El contestó, "discúlpeme por favor, no la vi.". Fuimos muy educados, nos despedimos y seguimos nuestros caminos; pero en casa es otra historia al tratar a nuestros ancianos, jóvenes o niños.

Más tarde, al estar cocinando, estaba mi hijo muy cerca de mí, y al voltearme casi le pego -"¡Quítate!"- le grité, y él se retiró dolido, sin que yo notara lo duro que le hablé.

Al ir a la cama, al acostarme, Dios me dijo suavemente: " Trátate al extraño cortésmente; pero abusaste del niño que amas". Entonces fui a la cocina, y encontré unas flores en el piso, cerca de la puerta. "Mira, Son las flores que cortó y te trajo" [dos rosas, una amarilla y otra azul].

"Estaba calladito para darte la sorpresa; y no viste las lágrimas que llenaron sus ojos". Me sentí miserable, y empecé a llorar. Suavemente me acerqué y me arrodillé junto a su cama, y le dije:

- despierta pequeño, despierta. - ¿Son estas las flores que cortaste para mí? Él sonrió, y me dijo:

- "Las encontré junto al árbol. Las tomé porque son bonitas como tú, en especial la azul".

- Hijo, siento mucho lo que hice, no te debí gritar. A lo que él contestó:

- "Está bien Mamá. Yo te quiero de todos modos". "Yo también te quiero, y me gustan las flores, especialmente la azul".

¡Toma en cuenta esto; que si morimos mañana, en cosa de días la empresa cubre el puesto. Pero la familia que dejamos sentirá la pérdida por el resto de su vida! ¡Piensa en ello, nos entregamos más al trabajo que a nuestra familia.

Aunque trabajar es necesario, piensa mejor invertir tu tiempo, de la forma más inteligente, en tu familia!



---

**Eres joven y muchas cosas te preocupan. No te quedes con la duda y pregunta. ¡No tiene nada de malo! Escríbenos podemos ayudarte.**



**Tengo 18 años. Estoy saliendo con un muchacho de 21. Lo que puedo decir, es que me atrae muchísimo y siento quererlo, casi podría afirmar que es el hombre de mi vida. ¿Es importante conservar la virginidad hasta el matrimonio? Él no me ha "exigido la prueba de amor". Amanda.**

**Amanda:** Ante todo, es importante entender que para que una relación tenga futuro, debe estar fundamentada en algo y ese "algo" es el amor. Es muy diferente la atracción -el sentir querer- al verdadero amor. En pocas palabras, el amor es la entrega de TODO tu ser a otra persona. Es ahí donde tiene significado la virginidad.

Por lo que respecta a la verdadera prueba de amor, Es sinónimo de "RESPÉTAME COMO PERSONA", el verdadero amor no es probar al otro sea sexual o sentimentalmente . Si lo ves bajo este marco de respeto, ¿qué mayor prueba de amor que guardarte para la persona que amas hasta el matrimonio, en una entrega completa de tu ser? El famoso: "si me quieres, acuéstate conmigo" es una frase muy utilizada para aprovecharse de las *niñas*, tenlo en cuenta y qué bueno que te detuviste para pensarlo bien.



<p>Boletín mensual editado para los jóvenes católicos cubanos. — Resumen — — Noviembre-Diciembre — 2005 Año de la Misión y la Eucaristía</p>	<p><b>Asesora:</b> Hna. Cecilia Medina Soria R.M.I. (Pastoral Juvenil Stgo. de Cuba) <b>Dirección:</b> Alejandro Álvarez Navarro <b>Equipo de Redacción y Diseño:</b> Álvarez N.; Erick F. Guevara C.; Lisandra González S.; Ricardo Deás L.  <i>Impresión : Medios de Comunicación Social Stgo de Cuba</i></p>
--	---





# Del Rosario, las modas y algo más...

Quizás no se pueda precisar con exactitud cuando lo convirtieron en un accesorio de moda pero lo cierto es que el uso del Rosario en el cuello, como un collar, una especie de amuleto, o un adorno original, se ha ido extendiendo con especial fuerza entre los jóvenes. Confieso que más de un amigo a quien le comenté mi intención de reflexionar sobre el tema trató de convencerme de lo inútil de mi esfuerzo, aludiendo que “son cosas de muchachos” o que “eso pasa”. Lástima que argumentos tan poco convincentes sólo lograron que me interesara más en el asunto.

El Rosario, el mismo que ahora vemos saltando alrededor de audaces y desenfadados cuellos de jóvenes cantantes, músicos, bailarines, entre otros, es el elemento que distingue e identifica una antigua y difundida devoción cristiana. Aunque tiene antecedentes que nos llevan hasta los inicios del cristianismo, la tradición nos dice que su aparición tal y como lo conocemos hoy se atribuye al teólogo español santo Domingo de Guzmán a principios del siglo XIII, como un medio para ayudar a hacer repetidas veces una misma oración, llevando cuenta de lo que se rezaba.

Durante muchos años, quizás siglos, eran sólo semillas, cuentas, o nudos, unidos por un cordón que se cerraba a modo de corona, a través del cual se deslizaban las pequeñas piezas. Con el tiempo, la creatividad unió sus incansables manos a las de la devoción y el protagonista de esta historia, el Rosario, apareció realizado en las más disímiles materias: desde el oro o la plata, en una época quizás los más comunes, hasta el nácar, la siempre original y noble madera, o una mezcla pastosa preparada con pétalos de rosas. Las formas también han variado, y aunque lo típico es una cuerda con cincuenta cuentas ensartadas, que se cierra en forma de corona de la que pende otra cuerda pequeña, rematada con un crucifijo, también los hay sólo con una decena, o sea con

diez cuentas, o en forma de anillo con diez puntitos a su alrededor y hasta con la apariencia de una tarjeta de crédito.

Como puedes ver, lo dicho hasta aquí nada tiene que ver con esa función ornamental o estética que al parecer quieren atribuirle los que en busca de la originalidad y en nombre de lo moderno, lo usan como parte del atuendo juvenil. Hasta donde llegaron mis pesquisas, esta última ola de popularidad se debe a un famoso cantante de moda que apareció con uno en la foto de la carátula de su último disco. Pero sin dudas éste no ha sido el primero, muchas personas han llevado un Rosario al cuello como una forma de decir sin palabras, ***esta es mi fe, creo en esto, me siento identificado con esto.***

La moda es la moda y eso seguirá siendo así por mucho tiempo. Gracias a ella, a la moda claro, se han llevado con absoluta naturalidad y hasta con orgullo, cosas que poco tiempo antes pudieron parecer ridículas o de mal gusto, no solo en el vestir, sino también en los accesorios, el maquillaje, y hasta el pelo. Ejemplos son los que sobran, pero éste que hoy ocupa nuestra atención ha trascendido épocas y culturas por lo que significa. El Rosario no pierde su valor porque alguien lo lleve al cuello con absoluta ignorancia de lo que es o con total irreverencia si es que sabe de lo que se trata. Por el contrario, quizás el que más pierda sea el que lo lleva sólo por imitar, impresionar, o crear una imagen que poco o nada tiene de original y mucho menos de impactante. Sí se trata de llevar algo con onda, ahí tienen los modernísimos llaveros colgantes que no vienen de Babilonia pero que son tan populares como los antiguos jardines y tan variados como cualquier otra maravilla del mundo moderno...

PARA  
JÓVENES

Tu animad@r

# La Palabra de Dios y el Pueblo de Dios

*“Todo lo que ustedes desearían  
de los demás, háganlo  
con ellos, ahí tienen toda la ley  
y los profetas”.*  
Mateo 7,12.

## La Biblia. Eternidad e Historia.

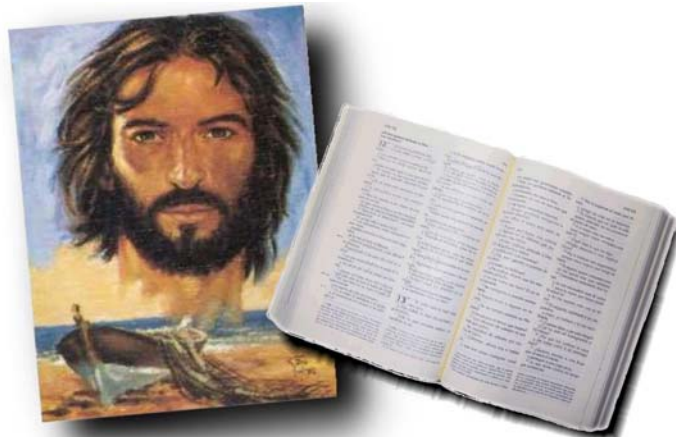
El existir, la existencia temporal, es en efecto el componente que más califica al hombre; el hombre sabe que tiene un comienzo y un final cronológicos, sabe que va a morir, y tiene una vocación de eternidad, de agruparse en sentido amoroso, de religiosidad que es su esencia, su aspecto básico, por eso las experiencias religiosas son escritas a través de la historia: el Talmud, El Corán, La Biblia.

La Biblia comienza con unas páginas poéticas y sabias que no son históricas sino existenciales, entre el proyecto de amor y de paz, de felicidad perfecta, edénica (Génesis 2), y la elección del hombre (Ha'Adam), del género humano hacia la idolatría, o desobediencia, al querer ser el autor y protagonista de la Creación, rompiendo la Alianza o comunicación perfecta con su Creador (Génesis 3).

Las páginas en positivo, tienen como premisa que Dios es el Creador y que el hombre está conectado con este misterio amoroso que nos regala la vida más allá de nuestro conocimiento y control por una Gracia, y frente a esta polaridad, la ruptura de la amistad con Dios: se corrompe la pareja, la familia y la humanidad. Producto de esta caída de la comunicación perfecta, se produce un desequilibrio comunicacional no sólo entre la pareja sino también con el hermano (Abel y Caín) llegando al

cinismo comunicativo: ¿Quién es mi prójimo? (Génesis 4,9) y el cierre comunicativo para convivir en la Verdad y seguirla, representada en una conexión inter testamentaria con la pregunta de Pilatos a Jesús: ¿Qué es la Verdad?, así la mentira, la desconfianza se adueñó de la humanidad.

Frente a la situación de desventura de la humanidad, está descrito con bellas imágenes el perdón siempre presente del Padre Misericordioso: el regreso de una paloma al Arca de Noé; el único justo entre los que comían y vivían porque ya no tenían amor ni esperanza; frente a la terquedad de un pueblo nómada, un líder que es capaz de seguir a Dios, a la Verdad: Moisés, elegido entre las aguas, símbolo de claridad, limpieza pero también de tragedia natural, cataclismo e incertidumbre (Éxodo 7,8). En medio de una vida desértica, carente,



---

hostil, de castigo aparente, en medio de esta aparente desesperanza, la imagen de Dios buscando al hombre, recomendándole que no haga idolatría sino que presente un cayado con una serpiente para recordar que con el símbolo de la muerte y de la caída del pecado, estaría después la presencia salvadora de un cordero colgado en un madero, Jesús de Nazaret, que nació, vivió entre los hebreos, fue traspasado y resucitó según estas escrituras para salvar, redimir el error inicial de la comunicación perfecta, ilustrada bellamente en la narración del Hijo Pródigo o del Padre Misericordioso, amor siempre perdonador y reconciliatorio.

Esta comunicación de Dios con los hombres continuó, desde los encuentros con los Patriarcas, durante el Éxodo; en la esclavitud, no sólo de Egipto y de otras tribus o pueblos no hebreos, sino a través de toda la historia: en la promesa de Dios, la Alianza siempre presente de una tierra prometida, el regreso al Edén, que es la felicidad del proyecto inicial. También el encuentro con los profetas, hombres comprometidos con la historia de sus vidas en sus espacios y tiempos históricos respectivos, que anunciaron el regreso a la felicidad, la llegada de un Mesías, liberador de la esclavitud del corazón y la idolatría, liberador del egoísmo; síntesis de la unión de fe y vida, de religión y de existencia, de liturgia y de justicia, a lo cual estamos llamados todos.

Así la Biblia, une un compromiso inicial de felicidad con una siempre presente fuerza renovadora de esperanza: el testamento de Dios de una Antigua Alianza, con la definitiva, la Nueva Alianza, la venida del Mesías, Jesucristo.

### **La comunicación plena.**

La comunicación plena se restablece a través del verdadero Mesías, Jesús de Nazaret, El Nuevo Adán, el Nuevo Moisés, el Nuevo Melquisedec, el Profeta definitivo, el Rey de Reyes y Señor de Señores, Maestro, Amigo e Hijo del

Padre, del Dios Altísimo; que se encarnó en lo humano, o sea hombre y Dios verdadero. Misterio de vida, para intentar explicar el misterio del sufrimiento y la muerte con su Pasión y Resurrección, descrita en los Evangelios y el regreso de la reconciliada familia que sólo tuvo un Arca en medio de la vicisitud: Una mujer que en unión con su esposo, José, se convierte en la primera discípula, al ser totalmente obediente, sin ser diosa, nacida en un contexto histórico -antiguo y quizás retomadamente moderno- en que la virginidad no es bien vista, para que se manifestara la fuerza de Dios en lo paradójico, lo aparentemente débil, como para dejarnos locos, y destruir la muerte con la esperanza de resucitar como lo hizo Él, porque "Sí", por Amor, ya que la muerte es el signo de lo que aparentemente termina y que deseamos destruir (1 Corintios 15, 26).

### **¿Qué es entonces La Biblia?**

La Biblia es un libro, conjunto de libros sagrados, en estrecha relación con la cultura del pueblo hebreo y su historia. Fue escrito por muchos autores en épocas diferentes con cientos de años de diferencia; son libros sagrados que recogen las experiencias de hombres inspirados por Dios, de una gran belleza en sus diferentes estilos literarios.

Es un libro de comunión; es canto de amor de Dios por sus criaturas, y es también un canto del amor humano. Recorre la cosmología y pensamiento del pueblo de Israel: ellos pensaban que la divinidad radicaba en el cielo, el aire la sede de los espíritus, los buenos son los que ayudaban, los malos los que causaban desgracias, y la tierra la sede del hombre.

Es un libro que no está editado en orden cronológico; los elementos bíblicos, que fueron transmitidos primero aisladamente, están ordenados por motivos más bien sistemáticos y lógicos, pero tales situaciones no prejuzgan en

modo alguno la autoridad de estos libros inspirados. La tradición adaptó los libros a las necesidades de la fe viva de que eran portadores. La recomendación de tener en cuenta la tradición, es bíblica (2 Tesalonicenses 3,15; 1 Timoteo 6, 20), porque los libros de la Biblia no entregan su mensaje, sino al que viene a compartir la experiencia de la comunidad en que se originaron estos libros.

Los equívocos a la hora de traducir la Biblia han ocasionado los literalismos y los fundamentalismos.

### **Consideraciones Finales**

Los laicos estamos llamados a mantener el compromiso de la formación bíblica para de esta manera contribuir a la evangelización del referente universal: Cristo. La manera de presentarle es nuestra responsabilidad, porque para mostrar a un Amigo hay que conocerle.

---

### **Referencias Bibliográficas**

1. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979.
2. Rabazo-Mc Donnell-Uranga. Evangelización y Comunicación. 1994. Ed. San Pablo.
3. Biblia de Jerusalén, Desclee de Broker, 1967 Bélgica Imprimatur por Mauro, obispo.
4. Descubre la Palabra Ed. Edesio Sánchez. Sociedades Bíblicas Unidas, 1998...
5. Biblia Latinoamericana. Ed. Paulinas, 1986: Imprimatur Manuel Sánchez B. Arzobispo de Concepción. Chile.
6. Martín Descalzo J. L. Vida y misterio de Jesús de Nazaret. 1998. Ed. Sígueme. Salamanca.
7. Redemptor Hominis. Encíclica de Su Santidad Juan Pablo II.
8. Catecismo de la Iglesia Católica. Image-Doubleday, art 3, 1995.

## **CINE CLUB ZAIDA FERNÁNDEZ JUAN**



**LUGAR:**  
CASA PARROQUIAL  
SANTÍSIMA TRINIDAD

**DÍA:** TERCER JUEVES  
DE CADA MES

**HORA:** 7.30 P.M.

**PRÓXIMAS PROYECCIONES:**

**ENERO:**  
EL FESTÍN DE BABETE

**FEBRERO:**  
HABANA BLUES



## PUENTES POR CONSTRUIR



No hace mucho tiempo, dos hermanos que vivían en fincas una al lado de la otra tuvieron un problema. Este fue el primer conflicto serio que tenían en 40 años de cultivar juntos hombro a hombro, compartiendo maquinaria e intercambiando cosechas y bienes en forma continua.

Esta larga y beneficiosa colaboración terminó repentinamente. Comenzó con un pequeño malentendido y fue creciendo hasta llegar a ser una diferencia mayor entre ellos, hasta que explotó en un intercambio de palabras amargas seguido de semanas de silencio.

Una mañana alguien llamó a la puerta de Luis. Al abrir la puerta, encontró a un hombre con herramientas de carpintero. "Estoy buscando trabajo por unos días", dijo el extraño, "quizás usted requiera algunas pequeñas reparaciones aquí en su finca y yo pueda ser de ayuda en eso".

"Sí", dijo el mayor de los hermanos, "tengo un trabajo para usted. Mire, al otro lado del arroyo, en aquella finca, ahí vive mi vecino, bueno, de hecho es mi hermano menor".

"La semana pasada había una hermosa pradera entre nosotros y él buscó un bulldozer y desvió el cauce del arroyo para que quedara entre nosotros".

"Bueno, él pudo haber hecho esto para enfurecerme, pero le voy a hacer una mejor. ¿Ve usted aquella pila de desechos de madera junto al granero?"

"Quiero que construya una cerca, una cerca de dos metros de alto, no quiero verlo nunca más."

El carpintero le dijo: "Creo que comprendo la situación. Muéstreme donde están los clavos y la pala para hacer los hoyos de los postes y le entregaré un trabajo que lo dejará satisfecho."

El hermano mayor le ayudó al carpintero a reunir todos los materiales y dejó la granja por el resto del día para ir por provisiones al pueblo.

El carpintero trabajó duro todo el día midiendo, cortando, clavando. Cerca del ocaso, cuando el granjero regresó, el carpintero justo había terminado su trabajo.

El granjero quedó con los ojos completamente abiertos, su quijada cayó. No había ninguna cerca de dos metros; en su lugar había un puente. Un puente que unía las dos granjas a través del arroyo. Era una fina pieza de arte, con todo y pasamanos.

En ese momento, su vecino, su hermano menor, vino desde su finca y abrazando a su hermano le dijo: "Eres un gran hombre, mira que construir este hermoso puente después de lo que he hecho y dicho".

Estaban en su reconciliación los dos hermanos, cuando vieron que el carpintero tomaba sus herramientas. "¡No, espera!", le dijo el hermano mayor, "quédate unos cuantos días. Tengo muchos proyectos para ti". "Me gustaría quedarme", dijo el carpintero, "pero tengo muchos puentes por construir".



# La Eucaristía: Pan vivo para la paz del mundo



Queridos hermanos obispos,  
queridos sacerdotes y diáconos,  
amados hermanos y hermanas,

«¡La paz esté con vosotros!». En nombre del Señor que irrumpió en el Cenáculo de Jerusalén al atardecer de la Pascua, repetimos: «La paz esté con vosotros!» (Jn 20, 21). ¡Que el misterio de su muerte y resurrección os consuele y dé sentido a toda vuestra vida! ¡Que Él os guarde en la alegría de la esperanza! Porque Cristo vive en su Iglesia; según su promesa está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (cf. Mt 28, 20). En el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, Él mismo se nos entrega y con Él nos dona la alegría de amar como Él ama, pidiéndonos que compartamos su Amor victorioso con nuestros hermanos y hermanas del mundo entero. Este es el mensaje de gozo que os anunciamos, queridos hermanos y hermanas, al final del Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía.

Convocados a Roma por Su Santidad el Papa Juan Pablo II, de venerable memoria, y confirmados por Su Santidad Benedicto XVI, hemos llegado desde de los cinco continentes para rezar y reflexionar juntos sobre la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia. La finalidad del Sínodo ha sido ofrecer al Santo Padre algunas propuestas útiles para actualizar la pastoral eucarística de la Iglesia. Hemos podido experimentar lo que la sagrada Eucaristía significa desde los orígenes: una sola fe y una sola Iglesia, alimentada por un mismo Pan de vida y en comunión visible con el sucesor de Pedro.

...

## Seréis mis testigos

«Jesús, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 1). San Juan revela el sentido de la Institución de la Santísima Eucaristía por medio de la narración del lavatorio de los pies (cf. Jn 13, 1-20). Jesús se abaja a lavar los pies de sus discípulos como signo de su Amor supremo. Este gesto profético anticipa su abajamiento del día siguiente en la muerte de la cruz, que redime el pecado del mundo y lava nuestras almas de toda mancha. La Sagrada Eucaristía es el don del Amor, un encuentro con Dios que nos ama y una fuente que mana vida eterna. Obispos, sacerdotes y diáconos somos los primeros testigos y servidores de este Amor.

Queridos sacerdotes, hemos pensado mucho en vosotros en estos días. Conocemos vuestra generosidad y vuestros

retos. En comunión con nosotros vuestros obispos llevaréis el peso del servicio pastoral cotidiano al lado del pueblo de Dios. Anunciáis la Palabra de Dios procurando introducir a los fieles en el misterio eucarístico. ¡Qué espléndida gracia la de vuestro ministerio! Rezamos con vosotros y por vosotros para que juntos seamos fieles al amor del Señor; os pedimos ser, con nosotros y siguiendo el ejemplo del Santo Padre Benedicto XVI, «humildes obreros de la viña del Señor», con una vida sacerdotal coherente. Que la paz de Cristo que dais a los pecadores arrepentidos y a las asambleas eucarísticas, resplandezca sobre vosotros y sobre las comunidades que viven de vuestro testimonio.

Con gratitud recordamos el empeño de los diáconos permanentes, de los catequistas, de los agentes de pastoral y de numerosos laicos que activamente trabajan en favor de la comunidad. ¡Pueda vuestro servicio ser siempre fecundo y generoso, apoyados por una plena comunión de intenciones y de acción con los Pastores de la comunidad!

Amados hermanos y hermanas, cualquiera que sea el estado de vida en el que somos llamados a vivir nuestra vocación bautismal, revistámonos de los sentimientos de Cristo Jesús (cf. Fil 2, 2) y compitamos en humildad los unos con los otros a ejemplo de Jesucristo. Nuestra caridad mutua no es solamente una imitación del Señor, es una prueba viva de su presencia activa en medio de nosotros. Saludamos y damos las gracias a todas las personas consagradas, porción escogida de la viña del Señor, que testimonian gratuitamente la Buena Nueva del Esposo que viene (cf. Ap 22, 17-20). Vuestro testimonio eucarístico de seguimiento de Cristo es un grito de amor en la noche del mundo, un eco del Stabat Mater y del Magnificat. Que la Mujer eucarística por excelencia, coronada de estrellas e inmensamente fecunda, la Virgen de la Asunción y de la Inmaculada Concepción, os mantenga en el servicio de Dios y de los pobres, en la alegría de Pascua, para la esperanza del mundo.

Queridos jóvenes, el Santo Padre Benedicto XVI os ha dicho e insistido que no perdéis nada dándoos a Cristo. Repetimos sus palabras fuertes y serenas de la Misa de comienzo de su ministerio que os orientan hacia la verdadera felicidad, respetando por completo vuestra libertad: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí,

abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida». Confiamos en vuestras capacidades y en vuestro deseo de desarrollar los valores positivos del mundo y de cambiar lo que es injusto y violento. Contad con nuestro apoyo y nuestra oración para que juntos nos enfrentemos con el reto de construir el futuro con Cristo. Sois los «centinelas de la aurora» y los «exploradores del futuro». No dejéis de beber en la fuente de la fuerza divina de la Sagrada Eucaristía para realizar las transformaciones necesarias.

A los jóvenes seminaristas que se preparan para el ministerio sacerdotal y que comparten con su generación las mismas esperanzas para el futuro, les deseamos que su vida de formación esté impregnada de una auténtica espiritualidad eucarística.

Queridos esposos cristianos y familias, vuestra vocación a la santidad, como iglesia doméstica, se alimenta en la Mesa de la Eucaristía. En el sacramento del matrimonio vuestra fe transforma la unión conyugal en un templo del Espíritu Santo, en fuente fecunda de nueva vida que engendra los hijos, fruto de vuestro amor. Hemos hablado a menudo de vosotros en el Sínodo, porque somos conscientes de las fragilidades y de las incertidumbres del mundo presente. No os desaniméis en el esfuerzo por educar vuestros hijos en la fe. Sois el sembrero de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. No olvidéis que Cristo habita en vuestra unión y la bendice con todas las gracias que necesitáis para vivir santamente vuestra vocación. Os animamos a conservar la costumbre de participar en familia en la Eucaristía dominical. Alegráis así el corazón de Jesús que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí» (Mc 10, 14).

Deseamos dirigir una palabra especial a todos los que sufren, especialmente a los enfermos y discapacitados que están unidos al sacrificio de Cristo por su sufrimiento (cf. Rm 12, 2). Por el dolor que sentís en vuestro cuerpo y en vuestro corazón participáis de manera singular en el sacrificio de la Eucaristía, como testigos privilegiados del amor que de ella deriva. Estamos seguros de que en el momento en el que experimentamos la debilidad y nuestros propios límites, la fuerza de la Eucaristía puede ser una gran ayuda. Unidos al misterio pascual de Cristo, encontramos la respuesta a las

cuestiones candentes del sufrimiento y de la muerte, sobre todo cuando la enfermedad toca a niños inocentes. Nos sentimos cercanos a todos vosotros pero especialmente a los moribundos que reciben el Cuerpo de Cristo como viático para su último paso al Reino.

### **Que todos sean uno**

El Santo Padre Benedicto XVI ha reiterado el compromiso solemne de la Iglesia con la causa ecuménica. Todos somos responsables de esta unidad (cf. Jn 17, 21), pues somos miembros de la familia de Dios por nuestro bautismo, hemos recibido la misma gracia y dignidad fundamental y compartimos el inestimable don sacramental de la vida divina. Todos sentimos el dolor de la separación que impide la celebración común de la Santa Eucaristía. Queremos intensificar en las comunidades la oración por la unidad, el intercambio de dones entre las Iglesias y las comunidades eclesiales, así como los contactos respetuosos y fraternos entre todos, para conocernos mejor y amarnos, respetando y apreciando nuestras diferencias y nuestros valores comunes. Normas precisas de la Iglesia determinan cómo hay que conducirse respecto a la comunión eucarística de los hermanos y hermanas que no están todavía en plena comunión con nosotros. Una sana disciplina impide la confusión y los gestos precipitados que pueden obstaculizar aún más la verdadera comunión.

Como cristianos nos reconocemos muy cercanos a todos los otros descendientes de Abraham: a los judíos, herederos de la primera Alianza, y a los musulmanes. Al celebrar la sagrada Eucaristía, nos consideramos también, como dice San Agustín, «sacramento de la humanidad» (De civ. Dei, 16), voz de todas las oraciones y súplicas que suben de la tierra hacia Dios.

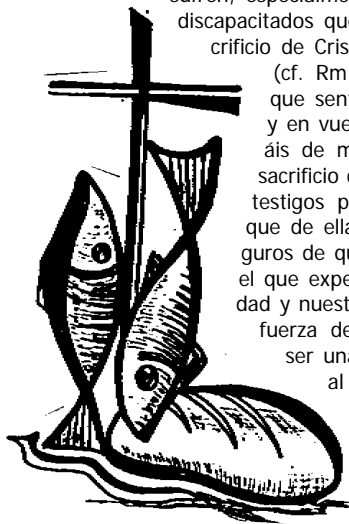
### **Una paz llena de esperanza**

Amados hermanos y hermanas, damos gracias a Dios por esta XI Asamblea Sinodal, que nos ha hecho volver a la fuente del misterio de la Iglesia, cuarenta años después del Concilio Vaticano II. Terminamos así felizmente el Año de la Eucaristía, confirmados en la unidad y renovados en el entusiasmo apostólico y misionero.

...

Al final de este Sínodo, experimentamos la paz llena de esperanza que los discípulos de Emaús, con el corazón encendido, recibieron del Señor resucitado. Se levantaron y volvieron apresuradamente a Jerusalén para compartir su alegría con sus hermanos y hermanas en la fe. Os deseamos que vayáis alegremente a su encuentro en la Santa Eucaristía y que experimentéis la verdad de su palabra: «Y yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

**¡Queridos hermanos y hermanas, la Paz esté con vosotros!**



# Procesiones Callejeras Santiagueras

## Período de la intervención norteamericana en Cuba (1898-1902)

Durante este período de innecesaria intervención y debido a la situación económica, política, social y religiosa que vivía la Arquidiócesis de Santiago de Cuba; su venerable arzobispo Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar creyó oportuno adecuar las procesiones callejeras de la ciudad a las nuevas circunstancias, sobre todo teniendo en cuenta los burdos y groseros ataques de que era objeto la iglesia católica (tanto en la prensa escrita como por medio de folletos y hojas volantes) por parte de otras iglesias no católicas.

Las procesiones que se realizaron durante este período fueron:

Domingo de Ramos; Martes Santo (Vía Crucis con la imagen de Jesús Nazareno caído bajo el peso de la cruz de la parroquia de Santo Tomás); Santísimo Cristo de la Misericordia (Jesús Nazareno con la cruz a cuestas y la Virgen Dolorosa que salía del templo de Santa Lucía en la madrugada del Viernes Santo); Santo Entierro de la Catedral y la Virgen Dolorosa que salía de su propio Santuario Arquidiocesano en la tarde del Viernes Santo; Cristo Resucitado (salía en la madrugada del domingo de Resurrección de la Catedral); Corpus Christi; Santo Cristo de la Salud; Virgen de la Caridad del Cobre que (salía de la parroquia de Santo Tomás) y la Inmaculada Concepción (salía del templo de San Francisco).

## Período Republicano (1902-1961)

Los cambios introducidos en Cuba con la intervención norteamericana y por el naciente siglo XX que todo quería cambiarlo influyeron en la mentalidad de la iglesia cubana. Los pastores de la iglesia arquidiocesana supieron muy bien asumir y asimilar estos aires de cambio. De 1902 a 1961 fecha en que el Estado Cubano suprimió las procesiones callejeras, van a desaparecer de nuestra ciudad algunas procesiones; se mantuvieron las mismas que nombramos en el período de la intervención, pero al mismo tiempo surgen otras, adaptadas a los nuevos tiempos y a las nuevas devociones surgidas en la iglesia.

## *Nuevas procesiones en Santiago de Cuba*

### **Procesión de San Juan Bosco.**

Salía de la parroquia de María Auxiliadora atendida por los padres Salesianos el 31 de enero en la tarde. Seguía de Lorraine hasta Trocha doblaba por la carretera al Morro hasta Gasómetro, bajaba dicha calle otra vez hasta Lorraine, calle donde se encuentra enclavada la parroquia de María Auxiliadora. Es de destacar que esta era una procesión muy popular y concurridísima, a la que acudían personas de toda la ciudad.

### **Procesión de Nuestra Señora de Fátima**

El día 13 de mayo salía en horas de la noche del Colegio-Instituto Pedagógico Católico



(Heredia esquina Carnicería) una procesión en honor a Ntra Sra de Fátima, que bajaba por la calle Heredia hasta Santo Tomás doblaba en San Basilio hasta Calvario, para tomar nuevamente la calle Heredia donde terminaba después de un fervorín pronunciado por el padre -capellán.

### **Procesión del Sagrado Corazón de Jesús**

El viernes de la octava de Corpus Christi salía a las cinco de la tarde del templo de San Francisco de Asís la concurridísima procesión del Sagrado Corazón de Jesús a la cual asistían todos los alumnos de colegios religiosos de Santiago de Cuba, el alcalde de la ciudad, concejales y autoridades militares, así como la banda de música municipal.

En hombros de miembros del Apostolado de la Oración salía la imagen del Sagrado Corazón de Jesús por la calle San Francisco hasta Santo Tomás, subiendo por ésta hasta Heredia; hacía una parada frente a la S.I. Catedral luego doblaba por San Pedro, subía Aguilera hasta



Calvario para luego bajar Enramadas hasta Santo Tomás y por ella hasta San Francisco para entrar al templo, en cuya puerta la Banda Municipal tocaba y la multitud entonaba el himno del Apostolado de la Oración. La procesión terminaba con las palabras de despedida pronunciadas por el superior de la padres Paúles, que regentaban dicho templo.

### **Procesión de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro**

En horas de la tarde del 27 de junio salía de la parroquia de la Sagrada Familia de Vista Alegre, en una pequeña carroza, el cuadro de Ntra Sra Perpetuo Socorro y recorría las calles aledañas al templo parroquial.

### **Procesión de Santa Teresita del Niño Jesús**

En la tarde del 3 de octubre salía de la parroquia de Santa Lucía, virgen y mártir, esta procesión. Recorría la calle Carnicería hasta Santa Rita, luego doblaba en Calvario hasta Santa Lucía, hasta llegar y entrar nuevamente al templo. A esta procesión acudían principalmente los niños de las distintas catequesis parroquiales (del templo y los barrios), así también muchos niños llevados por sus padres.

### **Procesión de Cristo Rey**

El último domingo de octubre se celebraba (antes del Concilio Vaticano II) la solemnidad de Cristo Rey Universal. En la tarde de este día salía del Santuario Arquidiocesano de Ntra Sra de los Dolores una solemne procesión, que en carroza, llevaba la imagen de Cristo Rey, bajaba la calle Aguilera hasta Calvario, cogía la calle Enramadas hasta Santo Tomás, subía por ésta hasta Heredia, pasando frente a nuestro máximo templo cuyas campanas eran echadas a vuelo. Luego bajaba San Pedro para subir Aguilera hasta llegar a la puerta del Santuario, donde un sacerdote jesuita pronunciaba un fervorín y se cantaba "Tu Reinarás" tocada por la Banda de Música Municipal. Terminaba la procesión al entrar la carroza al parqueo del Colegio Dolores en la calle Clarín.

### **Procesión de la Virgen de la Medalla Milagrosa**

En la tarde del 27 de noviembre salía en carroza la imagen de la Virgen Milagrosa,





acompañada por niñas vestidas de ángeles, alumnas todas de los colegios que tenían las Hijas de la Caridad en Santiago de Cuba. Esta procesión tenía el mismo recorrido que la de la Inmaculada Concepción y a ella asistían de un modo especial las Hijas de la

Caridad con las niñas de los colegios de Belén, Hijas de María y la Beneficencia, así como la Asociación de la Medalla Milagrosa (señoras y caballeros) y fieles todos.

Como vemos, las procesiones callejeras que se realizaban en Santiago de Cuba desde el año 1515 hasta 1961, marcaron la ciudad y le impregnaron una cierta nota distintiva religiosa. Ellas surgieron al calor de la fe religiosa del pueblo santiaguero, pues es bueno recordar que toda procesión es eso: Una manifestación pública de fe y como tal debe ser vista y valorada. Las procesiones no son folklor, aunque pudiera darse el caso que tuvieran algo de folklor; las procesiones no son una atracción turística; las procesiones no son un espectáculo más o menos bonito o interesante... por lo tanto el día que se pueda volver a tener procesiones callejeras en nuestra ciudad, convendrá que las autoridades religiosas decidan cuáles deben volver a salir, cuáles serán aquellas que pastoralmente le dejen algo a nuestro pueblo y sean una verdadera catequesis para todos.

Auspiciado por el  
Museo Arquidiocesano  
"Mons. Enrique Pérez Serantes" de la  
Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

## Concurso sobre la Historia de la Iglesia Católica en Cuba

### Preguntas

1. Explique y argumente desde cuándo se comenzaron a construir nacimientos (belenes) para celebrar la Navidad, y a quién le debemos la feliz idea.
2. La Arquidiócesis de Santiago de Cuba es llamada, Primada de Cuba. Argumente por qué.
3. Argumente por qué decimos que el P. Félix Varela, fue el "primero que nos enseñó en pensar". Quién dijo de él estas palabras. ¿Por qué la Iglesia le ha reconocido como *siervo de Dios*?

### Requisitos

Deberá presentar sus respuestas manuscritas, escritas a máquina o impresas de cualquier forma.

Las respuestas no podrán abarcar menos de una cuartilla, ni exceder de cinco.

Los datos personales del autor deberán anexarse en sobre cerrado e independiente al trabajo.

### Plazo de admisión

El plazo abarca desde la fecha de la publicación del Concurso en Iglesia en Marcha hasta el 19 de febrero del 2006.

Las respuestas podrán enviarse o entregarse personalmente en la sede del **Museo Arquidiocesano**, su dirección es:

**Iglesia Catedral  
San Pedro entre Heredia Y San Basilio  
Santiago de Cuba**

### Premiación

Se otorgarán tres premios únicos a las mejores respuestas entregadas.

Para la selección de los trabajos premiados se conformará un Jurado compuesto por tres miembros, cuyo fallo será inapelable.

Los premios se darán a conocer en el número de marzo-abril del 2006 de Iglesia en Marcha.

# ¿Aumento?

*Si los dolores verdaderamente agudos pueden ser templados por algún goce, sólo puede templarlos el goce de acallar el grito de dolor de los demás. Y si algo los exacerba, los hace terribles, es seguramente la convicción de nuestra impotencia para calmar los dolores ajenos.*  
José Martí.

Cuando me jubilé, esperé dos meses para cobrar mi primera chequera, pero ni así pude llegar a la mitad del salario que devengaba a pesar de haber trabajado ya treinta y cinco años y tener la edad reglamentaria. Ahora me han “aumentado” treinta pesos y ya llego al 50%, pero de verdad digo que ni así me alcanzaría para sobrevivir dignamente si no fuera por lo que es: tengo familia en el extranjero que me ayuda. Y heme aquí después de vieja viviendo de lo que no trabajo, lo cual no es nada honroso, pero forma parte de este ya *modus vivendi* que los cubanos hemos aceptado y algunos hasta se llegan a pensar que es lo correcto.

A mí al menos esto me ha preocupado siempre. Al principio no osaba ni gastar lo que me daban, era dinero ardiente que agradecía desde lo hondo — porque no me dan de lo que sobra sino de lo que sudan—, y a veces me parecía indigno aprovecharme de él. Pero la necesidad, además de ser madre de la industria obliga a muchas cosas más, y empecé a sentir la urgencia de gastarlo, necesidad que devino en costumbre y me hace pedir al Señor que no olvide que otro trabaja para mí, no sólo por agradecimiento: sino porque no quiero envilecerme hasta el punto de sentirme con el derecho de que lo hagan.

Pero parece que algunos piensan que los cubanos que han salido del país buscando otros horizontes con menos cotas —ya sea en lo material o en lo espiritual, o con el legítimo deseo de sentirse libres de múltiples ataduras— tienen el deber de mantener a los que aquí quedamos, y no porque seamos vagos, sino porque con el salario no hay quien viva. Y eso es una falacia, que además de inmoral es ofensiva. Ni los de aquí —si hubiera justicia social— necesitaríamos vivir del regalo, ni los de allá tienen deberes que cumplir como no sean los del cariño, de ese afecto que no muere con los años, ni con la distancia, ni con las tantas cosas de tantos colores que se han dicho en el transcurso de casi cinco décadas.

Yo no voy a hablar de Economía, aunque el trasfondo de nuestros problemas —viejos y nuevos— es de esta naturaleza, sólo quiero referirme a la repercusión que estas nuevas medidas “igualatorias” tienen en nuestro pueblo, en mi casa, en la tuya, en esta economía cotidiana que se nos va al piso. El dólar “baja” en picada, los precios suben hasta la estratosfera; ahora hasta la electricidad que tanto nos golpea se pone prohibitiva. Y todos los precios seguirán subiendo en espiral junto con la inseguridad ciudadana, porque esto es una cadena, o una carrera loca que nadie sabe dónde va a parar ni cuándo para. Y si cadena, bien nos muestra, como decía mi padre, que ninguna es más fuerte que el más débil de sus eslabones. Y se quiebra, se parte, libera al fin.

Sin ir más lejos, sólo quiero decir que eso de los aumentos es una **realidad virtual**, lo cual ya en sí encierra una contradicción, pero está clarísima: me aumentan, pero aumenta todo lo demás. Casi estoy por pensar —y ahora me acuerdo de Malthus— que los salarios han aumentado en progresión aritmética mientras que las cosas siguen aumentando en progresión geométrica cuya razón, variable, está tendiendo casi al infinito.

Y me digo y repito: mejor que no me aumentaran nada y la situación no hubiera aumentado tanto su malestar, pues a como están las cosas, y teniendo en cuenta el poder adquisitivo de la moneda nacional, en realidad el efecto es como si me hubiesen “rebajado” la pensión, que no es dádiva de nadie, sino subsidio que gané con mi trabajo hecho a conciencia, a tiempo y destiempo con amor, y para el que contribuí a la “caja” con los impuestos al salario que si nunca me devolvieron aumentando lo que cobraba quiere decir que los seguí pagando siempre.

*Del mismo germen son la miel, la luz y el beso*, decía el Apóstol. Miel sea la equidad que anhelamos, luz la justicia que guíe a nuestro pueblo, beso el abrazo que una a todos los cubanos, pues no hay otra forma de hacer ara de la Patria para ofrendar en ella nuestras vidas.

# Locales

### Concierto de Amigos



El domingo 6 de noviembre la Basílica Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago de Cuba sirvió de auditorio al Coro de Cámara Gaztelupe, del País Vasco. Esta agrupación coral, fundada en 1965, en la primera parte del concierto interpretó temas clásicos del género. En un segundo momento, se escucharon melodías tradicionales del folclor vasco. Al final del concierto, lo inesperado, el coro Inter-parroquial de Santiago de Cuba, esta vez bajo la dirección de Judit Márquez Díaz-Páez, interpretó junto a los visitantes el Ave Maria Stella, del maestro Esteban Salas.

Antes de la despedida, el director del coro Gaztelupe quiso dejar constancia de su presencia en este lugar al entregarle al Padre Rafael Angel López-Silvero, párroco de la Catedral, una boina típica de su región, con la correspondiente inscripción del día del concierto. Por parte de los anfitriones, les fue entregado, de manos de la directora del coro interparroquial, Deysi Díaz-Páez, unos discos y partituras con la obra del maestro Esteban Salas, y una selección de cantos dedicados a la Virgen. Embajadores del buen arte y de la amistad los miembros del Coro de Cámara Gaztelupe, quienes viajaron acompañados de un grupo de familiares y amigos, han marcado con majestuosa sencillez, su paso por el espacio musical y espiritual de esta ciudad. En Santiago de Cuba este ha sido su segundo concierto, el primero tuvo lugar hace siete años.

### II Encuentro Adulto Mayor

A los pies de la Virgen de la Caridad, Nuestra Madre y Patrona de Cuba en El Cobre, Santiago de Cuba, se celebró los días 13 y 14 de Diciembre de 2005 el II Encuentro de Adultos Mayores de la Zona Oriental del país donde intercambiaron experiencias animadores y beneficiarios del Programa de la Tercera Edad de las diócesis Guantánamo – Baracoa, Bayamo – Manzanillo, Holguín y Santiago de Cuba.

En el Programa de actividades el trabajo en grupo fue el elemento primordial y armónico para el intercambio, prevaleciendo como resultado entre todas las dinámicas o técnicas utilizadas, el salto del trabajo asistencial al promocional siendo los animadores socioculturales formados dentro del programa de capacitación.

Las dinámicas utilizadas permitieron a los beneficiarios del programa expresar sus sentimientos mediante sociodramas en un antes (soledad, sobrecarga, abandono, desmotivación, apatía, etc.) y un después (alegría, satisfacción, complacencia, felicidad, etc.) de su incorporación en la formación de los animadores socioculturales.

Todos los participantes al encuentro se dieron un abrazo de despedida y cantaron juntos “Venga la Esperanza”, seguros de que llevarán a sus comunidades y a los más necesitados el AMOR que caracteriza a todos los cristianos. Por último, y para dejar constancia gráfica, la fotografía del grupo.

*(Pedro Rodríguez-Cáritas)*



### Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M Claret

En los meses de noviembre y diciembre el Centro, dirigido por el P. Carcoman Molina cmf, acogió eventos importantes para la vida de la iglesia arquidiocesana y también para la vida cultural de nuestra ciudad. El 10 de noviembre quedaba inaugurado el **VI Salón de Arte Religioso** que este año fue convocado con el tema de La Virgen de la Caridad del Cobre. Amplia muestra de artistas plásticos cubanos, que mostraron una sensibilidad y cariño especial hacia Nuestra Madre, cercana a todas nuestras angustias y alegrías; en el mismo resultó ganador del primer premio Miguel D. Sánchez Zaldivar, con su obra Caridad, resultando también premiados Mario González, Zandy Gómez, José Medina, Conrado Pérez y Daniel Álvarez, recibió el premio colateral de la Comisión para la Cultura Luis J. Rodríguez, y el de la Comisión de Medios de Comunicación Calixto A. Fernández. Un hecho de gran relevancia fue la inclusión de las obras de un grupo importante y representativo de artistas invitados fuera de concurso que dieron mayor realce al Salón.

El 21 de diciembre último abrió sus puertas el **III Salón de Navidad**, que busca recrear el espíritu de la Navidad y que ellas nos ayuden a descubrir que el verdadero sentido de la Navidad está en sentir la presencia de Dios dentro de cada persona y en sus obras. Resultó ganador del mismo José A. Medina Sanabria, con su obra Navidad por siempre y fueron reconocidos también Yanet Arza, Reinaldo Pagán y Abel Somoza Martínez, este último también fue alrededor de los premios colaterales de la Comisión de Cultura y la Comisión de Medios de Comunicación. Valia Quintana, artesana de La Habana invitada para este Salón, presentó una bella muestra de ocho piezas de cerámica policromada en las que la Navidad es fiesta que nos recrea y regala.

### Nuevo obispo auxiliar para la arquidiócesis de La Habana

Benedicto XVI ha nombrado obispo auxiliar de la arquidiócesis de San Cristóbal de La Habana al padre Juan de Dios Hernández Ruiz, S.J., director del Centro de Espiritualidad «Pedro Arrupe», según informó este sábado la Oficina de Información de la Santa Sede. Nacido en Holguín el 14 de noviembre de 1948, el padre Juan de Dios Hernández Ruiz, estudió en el Seminario de Santiago de Cuba, en un primer momento, y después en el Seminario mayor interdiocesano de San Cristóbal de La Habana, donde estudió filosofía y teología. Más tarde estudió en Roma, donde se licenció en Teología espiritual en la Pontificia Universidad Gregoriana. En 1974 entró en el noviciado de la Compañía de Jesús y profesó los últimos votos solemnes en 1985. Sacerdote desde el 26 de diciembre de 1976, de 1980 a 1986 fue ayudante del maestro de novicios de la Compañía de Jesús y colaboró con las diócesis de Santiago de Cuba y Cienfuegos. De 1988 a 2005, tras sus estudios en Roma, desarrolló su ministerio en La Habana con diversos encargos pastorales y como profesor y director espiritual del Seminario interdiocesano. Es director del centro de espiritualidad «Pedro Arrupe» desde el año 2003. La arquidiócesis de San Cristóbal de La Habana, cuyo arzobispo es el cardenal Jaime L. Ortega y Alamino, cuenta con una población de 3.900.000 habitantes de los que 2.800.000 son católicos. Son asistidos por 49 sacerdotes diocesanos, 62 sacerdotes religiosos, 23 diáconos permanentes, 12 seminaristas mayores, 79 religiosos no sacerdotes, y 348 religiosos.

### Proceso de Beatificación

Este 22 de noviembre, 5:00pm en Roma, se ha celebrado el Congreso de los consultores teólogos sobre la santidad y virtudes heroicas del Siervo de Dios José Olallo Valdés, los teólogos han expresado su voto y el

por qué. Han afirmado que el P. Olallo es admirable en sus virtudes. El Próximo paso es el Congreso de los Cardenales. Si es positivo el siguiente paso es el juicio probatorio del Papa. Más tarde vendrá el estudio del milagro. Gracias, Espíritu Santo por el P. Olallo, gracias por este camino hacia la beatificación. Rogamos al Señor nos conceda esta alegría. Con la bendición de El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo. **Mons. Juan**

### 10 años de caminar diocesano.

El pasado 10 de diciembre se congregaron en la Catedral de Bayamo fieles de las nueve parroquias de la diócesis del Santísimo Salvador de Bayamo- Manzanillo



para dar gracias a Dios, junto a su pastor, Mons. Dionisio García Ibáñez, por las gracias recibidas en los diez años de creada la diócesis. Luego de la procesión de entrada fueron entonadas las notas de la versión original del Himno Nacional por los miembros de Coro Profesional de Bayamo. En la homilía Mons. Luigi Bonazzi, Nuncio de Su Santidad Benedicto XVI en Cuba, leyó un telegrama de Su Santidad por intermedio del Secretario de Estado con motivo de la fiesta diocesana y retomó el llamado que Juan Pablo II hizo a toda la Iglesia para: **“Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión ... Para favorecer este fundamental objetivo, y a la luz de la Palabra de Dios que hemos escuchado, me permito proponerles cuatro “palabras-clave”, que son: comunión, formación, participación y misión. Todas giran entorno a la idea central de una Iglesia “casa y escuela de comunión” y marchan siempre juntas, porque se exigen y se evocan reciprocamente: donde**

*llega una de ellas, aparecen también las otras; así como basta que falte una para que todas desaparezcan”.*

La ocasión fue propicia para agradecer al Arzobispo de Santiago de Cuba, Mons. Pedro Meurice, por su cercanía, solicitud pastoral y empeño en erigir esta diócesis. Sacerdotes cubanos miembros del presbiterio diocesano obsequiaron al Primado de Cuba una plumilla de la Catedral obra del artista Roberto Roldós.

Acompañaron a Mons. Dionisio en esta especial ocasión, además del Nuncio Apostólico y Mons. Meurice, los obispos de Pinar del Río, Cienfuegos, Santa Clara, Holguín, Guantánamo-Baracoa. Estuvieron presentes también Mons. Jun de Dios Hernández obispo auxiliar electo de La Habana, el R.P. José A. Esquivel sj, todos los sacerdotes de la diócesis y otros sacerdotes de las diócesis vecinas.

El día anterior, en la Catedral se celebraron Vísperas Solemnes con Te Deum entonado por el Coro de la Catedral, bajo la certera dirección de la Profesora Mercedes Cedeño. Fue una ocasión especial para la mayoría de los fieles participantes de alabar y dar gracias a Dios con un acto litúrgico que no se celebraba desde hace más de 45 años en dicho templo. A continuación el Coro profesional de Bayamo bajo la conducción de la Prof. Marisel Ávila ofreció un excelente programa donde dejó claro a todos que cuando se trata de buena música se puede pasar de lo sacro a lo culto y a lo popular sin que medien fronteras en el gozo estético de los asistentes. **(Carlos Amador jr)**

### Toma de posesión

El domingo 11 de diciembre del 2005 tuvo lugar en la Catedral de San Isidoro en la ciudad de Holguín la toma de posesión de monseñor Emilio Aranguren Echeverría, obispo de Cienfuegos hasta este momento.

Al comenzar la eucaristía Mons. Héctor Peña, primer obispo de la diócesis de Holguín, entregó al nuevo Obispo el báculo, signo del gobierno





pastoral de la diócesis, y ambos pastores se fundieron en un significativo abrazo, gesto de comunión eclesial y a continuación el Mons. Aranguren ocupó su sede episcopal en la que será su Catedral. Abrazo que compartirían los sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y laicos.

En sus palabras a los congregados Mons. Peña expresó: *"A partir de este momento con la ayuda de Dios él será para ustedes un pastor y como pastor un padre...Él sabe que desde mi pobreza y debilidad puede contar con mi apoyo, mi amistad, pero sobre todas las cosas con mi oración diaria"*.

Durante la homilía y ante la pregunta de ¿quién es el nuevo Obispo?, Monseñor Aranguren expresó: *"Respondería aunando dos expresiones utilizadas por los dos últimos Papas en el día de su elección. Como Juan Pablo II les digo, vengo de un pueblo lejano y a partir de hoy ya soy de aquí y como Benedicto XVI les digo soy un humilde trabajador de la viña del Señor que como Obispo de esta diócesis quiero consagrarme totalmente en espíritu, alma y cuerpo para que nuestra iglesia, y yo personalmente como parte de ella, pueda continuar llevando adelante la misión que Jesús le encomendó a los apóstoles"*.

En la ceremonia participaron Mons. Luigi Bonazzi, Nuncio de Su Santidad Benedicto XVI en Cuba, casi todos los obispos cubanos y fieles de las parroquias de la diócesis de Holguín y una nutrida representación de la diócesis de Cienfuegos. **(Carlos Amador jr)**

## Internacionales

### Tres nuevos beatos, entre ellos, Charles de Foucauld

Desde el pasado 13 de noviembre la Iglesia cuenta con otros tres nuevos beatos, entre quienes se encuentra Charles De Foucauld (1858-1916), el apóstol de los tuaregs del Sahara. Junto a él fueron elevados a la gloria de los altares en una ceremonia presidida en la Basílica Vaticana en nombre del Papa por el cardenal José Saraiva Martins, dos religiosas italianas: Maria Pia Pastena (1881-1951); fundadora de las Hermanas del Santo Rostro; y Maria Crocifissa Curcio (1877-1957), fundadora de la Congregación de las Hermanas Carmelitas Misioneras de Santa Teresa del Niño Jesús.

Después de la celebración eucarística, en la que el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, leyó la carta apostólica papal en la que inscribía a estos tres siervos de Dios en el catálogo de los beatos. A continuación, dirigió unas palabras de saludo a los peregrinos que llenaban el templo, entre los que había algunos tuaregs del desierto, y dio gracias a Dios por el testimonio del padre de Foucauld: «a través de su vida contemplativa y escondida en Nazaret encontró la verdad de la humanidad de Jesús, invitándonos a contemplar el misterio de la Encarnación», dijo. «Descubrió que Jesús, venido para unirse a nosotros en nuestra humanidad, nos invita a la fraternidad universal, que vivió más tarde en el Sahara, al amor del que Cristo nos ha dado ejemplo», añadió. «Como sacerdote --dijo--, puso la Eucaristía y el Evangelio en el centro de su existencia». [ZENIT.org](http://ZENIT.org)

### La «regla de oro» de la laicidad: «Ama al otro como a ti mismo»

La laicidad necesita inspirarse inspiración en la regla de oro presente en las religiones: «Ama al otro como a ti mismo; no hagas al otro lo que no quieres que te haga a ti». Es la propuesta de monseñor Piero Coda, presi-

dente de la Asociación de Teólogos Italianos, lanzada el pasado 29 de octubre con motivo del último viernes del mes de Ramadán, cuarta Jornada del Diálogo Islámico-cristiano. Recordó que la laicidad no es una nueva cultura «sino que es la condición para la convivencia de todas las culturas». «La situación en que vivimos nos empuja a reconocer que el diálogo entre las religiones reviste un preciso significado civil», aseveró monseñor Coda. Por ello, consideró, es necesario «reconocer en el otro un portador de valores positivos». Para don Giovanni Cereti, teólogo y ecumenista y miembro de la Conferencia Mundial de las Religiones para la Paz es importante ver que si bien la opinión pública ve «las religiones como causas de guerra y división» éstas son en realidad «fuentes de paz». El profesor de Ecumenismo en la Facultad Pontificia del Marianum invitó a profundizar en el sentido de la declaración del Concilio Vaticano «Nostra Aetate» sobre las relaciones de la Iglesia católica con las demás religiones, que acaba de cumplir 40 años. Por parte musulmana intervino el doctor Abdellah Redouane, secretario general del Centro Islámico Cultural en Italia. Se refirió a distintos niveles de diálogo y convivencia --«de hecho, estructural, política e internacional-- y resaltó que a veces «los emigrantes son el centro privilegiado de la xenofobia la cual termina rechazando la convivencia, sembrando sólo odio, ignorancia y hasta sentido de superioridad». Una voz femenina llegó de parte de los hijos de la Reforma. La pastora María Bonafede, moderadora de la llamada «Tavola Valdese», resaltó que el diálogo que promueven desde su confesión religiosa «se realiza en la convivencia y la construcción de sentido en la relación de unos con otros». La Jornada del Diálogo Islámico-cristiano terminó en esta ocasión con una visita guiada a la Gran Mezquita de Roma.



Los asistentes, entre ellos Zenit, pudieron visitar esta enorme mezquita, así como varios ejemplares del Corán en la Biblioteca de la misma. [ZENIT.org](#)

### Quien busca la paz y la trascendencia, se salva

Así lo afirmó Benedicto XVI en la audiencia general del miércoles 30 de noviembre pasado. Al hacer esta afirmación, el Papa no sólo estaba recordando la enseñanza del Concilio Vaticano II, sino que comentaba una meditación escrita ya por san Agustín (354-430). En una mañana de lluvia la meditación del pontífice dirigida a más de 23 mil peregrinos, congregados al aire libre en la plaza de San Pedro, se concentró en el sufrimiento del pueblo judío en el exilio de Babilonia, expresado dramáticamente por el Salmo 136, enmarcado «Junto a los ríos de Babilonia». El Papa se ayudó de un comentario del obispo de Hipona y doctor de la iglesia dedicado esta composición del pueblo judío pues, como él mismo reconoció, «introduce un elemento sorprendente y de gran actualidad». «Sabe que también entre los habitantes de Babilonia hay personas que se comprometen con la paz y con el bien de la comunidad, a pesar de que no comparten la fe bíblica, a pesar de que no conocen la esperanza de la Ciudad eterna a la que nosotros aspiramos», indicó. «Ellos tienen una chispa de deseo de lo desconocido, de lo más grande, del trascendente, de una auténtica redención», explicó el Papa, citando a san Agustín, posiblemente su autor preferido. «Y dice que entre los perseguidores, entre los no creyentes, hay personas con esta chispa, con una especie de fe, de esperanza, en la medida en que les es posible en las circunstancias en las que viven», explicó. «Con esta fe en una realidad desconocida, están realmente en camino hacia la auténtica Jerusalén, hacia Cristo», aclaró. El sucesor de Pedro, citando al gran doctor de la Iglesia, añadió que «Dios no permitirá que perezcan con Babilonia, al haberles predestinado a

ser ciudadanos de Jerusalén: a condición, sin embargo, de que viviendo en Babilonia, no busquen la soberbia, los fastos caducos y la arrogancia...». El obispo de Roma concluyó invitando a todos los presentes a pedir al Señor «que en todos nosotros despierte este deseo, esta apertura hacia Dios, y que también los que no conocen a Cristo puedan quedar tocados por su amor, de manera que todos juntos peregrinemos hacia la Ciudad definitiva y la luz de esta Ciudad pueda brillar también en nuestro tiempo y en nuestro mundo». [ZENIT.org](#)

### Sacerdocio y homosexualidad

**No es posible la admisión al seminario o al sacerdocio de personas que «practican la homosexualidad, presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas o sostienen la así llamada cultura gay»**, aclara un documento publicado por la Santa Sede. La esperada instrucción --se habían dado varias filtraciones en órganos informativos en las últimas semanas-- es publicada por la Congregación para la Educación Católica y lleva la firma de cardenal Zenon Grocholewski, y del arzobispo J. Michael Miller, C.B.S., respectivamente presidente y secretario de ese dicasterio vaticano. El documento «sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales, antes de su admisión al seminario y a las órdenes sagradas», aprobado por el Papa Benedicto XVI el 31 de agosto de 2005, ha sido publicado en el día en que se recuerda la memoria de San Carlos Borromeo, patrono de los seminarios. El documento, sumamente delicado y respetuoso de las personas con tendencias homosexuales, no contiene novedades extraordinarias. Su impacto mediático se debe en parte a las nuevas tendencias culturales, en particular a lo que la instrucción define la «cultura gay». Desde sus orígenes la Iglesia católica, al igual que otras Iglesias, no ha admitido a personas con prácticas homosexuales o con las defienden en públi-

co. El documento hace la distinción que establece el «Catecismo de la Iglesia Católica» entre «actos» homosexuales, que la Sagrada Escritura califica de «pecados graves» y «tendencias» homosexuales profundamente arraigadas, que se encuentran en un cierto número de hombres y mujeres. Si bien «son objetivamente desordenadas» y con frecuencia constituyen «una prueba» para **las personas que las experimentan, éstas «deben ser acogidas con respeto y delicadeza; respecto a ellas se evitará cualquier estigma que indique una injusta discriminación»**. Estas personas, según la instrucción, «están llamadas a realizar la voluntad de Dios en sus vidas y a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades que puedan encontrar». Según la instrucción, los varones con tendencias homosexuales profundamente arraigadas no pueden ser admitidos al sacerdocio porque estas personas se encuentran «en una situación que obstaculiza gravemente una correcta relación con hombres y mujeres». «Si se tratase, en cambio --aclara--, de tendencias homosexuales que fuesen sólo la expresión de un problema transitorio, como, por ejemplo, el de una adolescencia todavía no terminada, éstas deberán ser claramente superadas al menos tres años antes de la Ordenación diaconal».

El documento subraya la responsabilidad de los obispos, superiores mayores (en el caso de los religiosos candidatos al sacerdocio), formadores de los seminarios, directores espirituales, para ayudar en el «discernimiento» sobre la idoneidad de los candidatos al sacerdocio. «En caso de ser duda», no deben ser admitidos a la ordenación. «El candidato mismo es el primer responsable de la propia formación» y es el primero que debe tratar de aplicar este discernimiento exigido por la Iglesia, concluye. [ZENIT.org](#)

En medio de la noche María le acunó,  
entre las pajas del establo juntadas por José.  
En medio de la noche la Palabra  
esperada y anunciada  
se escuchaba...

Era Dios que lloraba, y otra voz que cantaba ...  
Eran voces que gritaban ...  
le hemos visto y le hemos tocado,  
Se hizo uno con nosotros  
Es cierta la Esperanza

ESPERANZA

